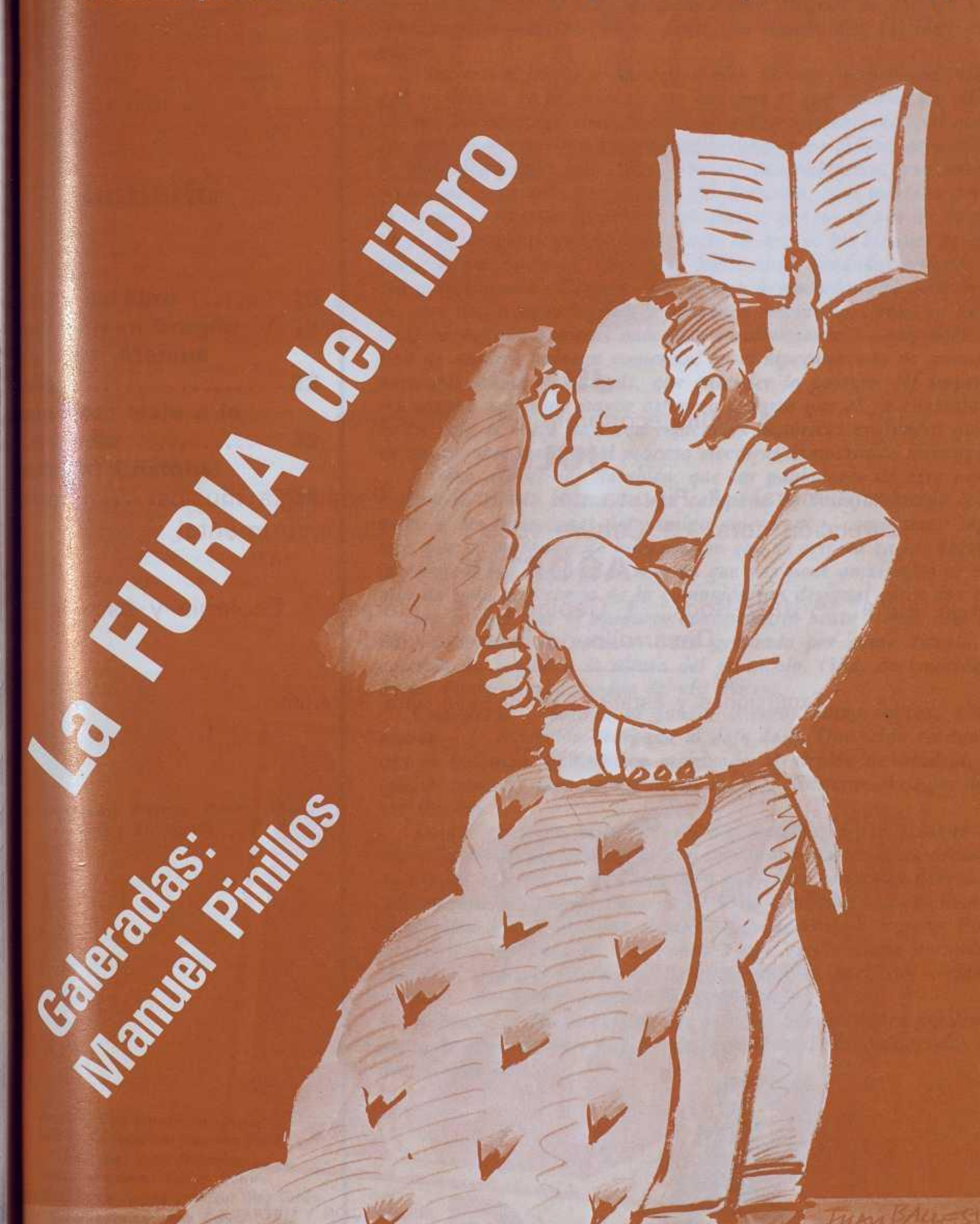
andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 427 — 2.ª quincena de mayo de 1985 — 150 ptas.



ndalán
n.º 427
Segunda quincena
mayo de 1985

sumario

Director: Eloy Fernández Clemente
Jefe de Redacción: Antonio Peiró
Portada: Juan Ballesta
Administración: Carlos Burrel
ublicidad: Javier Inglés y Rafael Diez Ginés
Suscripciones: Ana Calvo
dita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719
prime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, m. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972



Un editorial cantado



Hay editoriales cantados. La Historia no suele ser transparente. Suele estar llena de astucias para mayor despiste de quienes se asoman a su brocal inmediato, pozo que simula una claridad que no existe.

Vino con el frío y se fue con el frío. He aquí la primera evidencia que se deduce de la visita de ese huésped al que, en nuestro editorial último, llamábamos «uno de los más peligrosos ancianos del mundo». Lo que vino a decir a nuestros gobernantes no difiere demasiado de lo que suponíamos que diría, esto es: que habitamos una soberanía recortada y no sólo por el lado del Estrecho, sino también por todo lo ancho de nuestra superficie con Bases; que no se nos ha de permitir el no ser partícipes y/o cómplices de uno de los bloques de la guerra fría; que nuestros —los de la población— fundados temores a que esa guerra pueda calentarse no cuentan demasiado; que todo se andará, esto es, la no reducción de efectivos militares extraño en nuestras (sus) bases; que nuestras pantuflas no alcanzarán a compensar el déficit de nuestra balanza comercial en el hipermercado de armamento norteamericano; y, además, que entender la postura del Imperio en Nicaragua exige un mayor esfuerzo todavía que el ya constatado de haber sido el único país con relaciones históricas profundas que dejó de enviar observadores al proceso electoral democrático nicaragüense.

Y vino a decirnos, también, que los pobladores de esta periferia estábamos siendo objeto de una campaña de desinformación con respecto a las intenciones del «amigo americano», como si no supiéramos que el montante de información que se origina en los hervideros ideológicos del Imperio de marras que nos tiene amarrados es el más alto de toda la historia de la comunicación desigual entre dos tribus. Y vino a decir que el producto contestatario bruto —más allá de todos los sondeos de opinión— era generado por gente díscola, cuya cortesía no estaba a la altura del protocolo. (Vid. declaraciones de Elena Flores versus sondeo de «El País»).

Considerar —lastres al fondo, oscuros compromisos, silencios aparte— la recepción otorgada al Jefe de la Oposición en contraste con la bofetada diplomática propinada al alcalde de Madrid, de la que, al parecer, supo tomar buena nota D. Enrique, el de los deliciosos Bandos.

Lo que creyeran entender —el Sr. González y Mr. Reagan— que entendía la opinión pública acerca de todo el asunto es un arcano que no nos lo aclaran las declaraciones genéricas conjuntas acerca de la Alianza que nos aliena o acerca de la no rendición incondicional ante el «totalitarismo» (sic) que el sandinismo acorralado supone. Pobreza explicativa reflejada en una pantalla que escamoteaba escandalosamente el número sincero de la manifestación pacifista —clamor y candor— de cientos de miles de ciudadanos.

Y es que la Historia tiene sus astucias que muy bien pueden solaparse de argucias ante la falta de argumentos. Hay editoriales cantados. Como éste.



Veruela para Aragón



«De Veruela para ti» no es un comunicado al uso, ni una nota oficial, ni un manifiesto. Diría que es, más que nada, la expresión de un síntoma. O, mejor, una expresión, entre otras, de que algo muy importante está cambiando en la práctica y en la conciencia de muchos y muchas de quienes, en Aragón, queremos hacer algo por cambiar —pero de verdad— la vida. Nuestra vida, la de usted y la mía, que, tal como nos la pintan (y la letra, ¿verdad?, con sangre entra...) no nos gusta.

Hace ya demasiado tiempo que aquellos a quienes otorgamos (con más o menos convencimiento) la potestad de «representarnos» parecen empeñados en representar lo peorcito de nosotros mismos. Hasta ahora teníamos la impresión, algunos, de que eso eran gajes del oficio, y de que se trataba de un tributo a las leyes de la historia que, como todo el mundo sabe, avanza siempre por el lado malo. La sospecha de que tales leyes también dependían de nosotros, y de que podían, incluso debían, ser impugnadas a tiempo, ha ido creciendo: empezando, por ejemplo, a resistirnos a admitir la creencia de que un mortal pueda representar cabalmente a otro mortal.

En Veruela, en febrero, tuvimos el buen gusto de empezar por contarnos, a viva voz y sin tapujos, todas las serias dudas una práctica concreta de resi cia al poder alimenta en los teros teóricos de cada sujeto tivo. En mayo, otra vez en Ve la, no hemos tenido el mal g de dedicarnos solamente a Tengo la impresión de que Ve la I fue un Veruela para lo Veruela (muy razonableme por cierto), y que este Verue de mayo, ha sido un Veruela de el que mirar, o siquiera p se en disposición de mirar, la mayoría trabajadora de Ar

Dos meses han bastado que en Veruela haya empez nacer una actitud que supon giro radical en la experienci muchos y muchas rebeldes a tema. Algo va a suceder que recerá vivirse. Algo está diendo ya en la izquierda a nesa que estimula y da gana seguir resistiendo a la apisona ra de «lo posible» inaguant Puede que todo se reduzca constatación de que la plura

deológica enriquece a quienes nviven en ella, y que la acción na a quienes se lanzan comprometidamente a ella, codo con co-

No conozco (lo siento) ningún mbito, ni temporal ni físico, anerior, en el que se haya expresa- o una tan sincera y profunda reexión autocrítica, a corro abier- o, entre militantes de izquierda. a pluralidad de los puntos de artida no ha hecho sino aportar nfoques aproximativos, muy ri- os en matices, al análisis de una ealidad terriblemente tozuda en s manifestaciones más groseras e conservadurismo vital. La bru- alidad con que los hechos se erguen ante las doctrinas más ariñosamente preservadas han olocado a cada quien ante su ngustia de revolucionario perple- o. La novedad: nadie ha quedado solas con su angustia; nadie (o asi nadie) ha preferido quedarse n un rincón a lamerse las heri- as.

Si el proyecto, vivito y coleante, de «socialdemocratización» de este país abandonó a la izquierda en medio de un laberinto de consignas y rabia, parece que en Veruela —manos junto a manos, cabezas con cabezas— se han empezado a percibir los hilos (descreídos ya de que existiera El Hilo) que pueden ayudar a salir de ese laberinto. Con el exquisito cuidado con que cualquier convaleciente da sus primeros pasos por el pasillo, las y los asistentes a la segunda asamblea de Veruela hemos pasado de preguntarnos el «y tú, ¿qué tal?», a darnos ánimos para seguir luchando. No por nosotros mismos sólo, pero sí conscientes de que luchar nosotros animará a la lucha (¡ojalá que en el futuro más eficaz!) a esa gran mayoría de ciudadanas y ciudadanos que están igual de hartos que nosotros de que nos tomen el pelo y de que nos avasallen cada cuarto de minuto. Esa gran mayoría que, tal vez, sufre más que nosotros mismos la desesperanza, cada vez que nos ve a cada cual por su lado.

«De Veruela para ti» viene a ser eso: una constatación de que en Veruela nos hemos puesto a hablar para actuar unidos, o mejor, para actuar más, y más unidos. O, sencillamente, que, ya que actuamos unidos, viene muy bien hablar (y no se pierde el tiempo hablando, si se habla para eso) para intentar saber mejor los porqués de nuestra unión práctica, y el alcance de nuestras posibilidades de análisis conjunto de esa práctica unitaria.

El «para ti» (subversión del «usted») cuando aflora el compañerismo) quiere decir, al menos eso espero, que cualquiera que tenga, en Aragón, coraje y ganas, puede sentirse, si lo desea, protagonista libérrimo de una historia que nadie ha decidido escribir ya en representación de nadie. Cuando, en septiembre, nos volvamos a ver, en Veruela otra vez, será para ofrecer tres o cuatro propuestas muy concretas que, si hay suerte, ayudarán a que mucha gente de esta tierra pueda sentirse, con certeza, paisanaje libre que decide cómo quiere que sea su (¡qué le vamos a hacer!) efímera existencia.

JAVIER DELGADO

De Veruela para ti

Quienes acudimos en febrero a Veruela hemos vuelto a reunirnos a las faldas del Moncayo. Ya somos más. Entonces nos juntamos gentes de diversas creencias, todos partícipes de un sentimiento de rebeldía frente al sistema, para contarnos cómo nos iba la vida, contrastar experiencias de lucha y constatar inquietudes comunes. Vimos la urgencia de actuar de forma conjunta superando recelos mutuos y malos hábitos. Hoy (día de manifiesta inestabilidad atmosférica en este recodo campestre de Aragón) nos damos cuenta de que hicimos bien reuniéndonos entonces y que hemos hecho bien reuniéndonos otra vez ahora.

Si sigues leyendo te vas a enterar por qué.

Estamos hasta las narices de que los hombres agredan a las mujeres, de que algunos señores se crean jefes y manden sin discusión, y de que bajo la engañosa fórmula de la «ló de lo posible» se nos impida hacer posib necesario y hacer, incluso, realidad lo po

Nos duele que amigos y amigas que i tamos transformar la realidad sigamos, a ces, manteniendo fronteras entre nosotros mos, cuando hay más cosas que nos unen cosas que nos separan, como hemos visto acciones concretas, sin las cuales estas mi reuniones en Veruela no serían posibles.

Nos une, por ejemplo, la crítica a una tica institucional que viene autojustificán en sí misma; el rechazo a la doble moral perante que distingue lo público de lo priv la solidaridad con los explotados por los seedores de los medios de producción; el rés decidido en la defensa de los recursos turales de nuestro pequeño planeta, maltr os por tirios y troyanos; el sobresalto y la ngustia ante la amenaza de quienes, cargados e armas, que no de razones, prefieren vernos uertos antes que contentos.

Nos une también el convencimiento sincero e que no hemos sido capaces todavía de organizar nuestra rebeldía de forma que supere la ura resistencia ante lo viejo; las ganas de ealizar proyectos que acerquen a la gente a na vivencia personal, íntima y cotidiana de as transformaciones sociales; la búsqueda de oluciones a los problemas de la mayoría en n proceso abierto y tolerante, que sume lo ue hasta hoy ha producido poco más que atomización de luchas dispersas y sectoriales, y dada una visión global de la miseria de la vi- a bajo la égida del poder establecido.

Pese a todos los malos augurios con que nos aburren los agoreros de toda la vida, y los que acaban de incorporarse a ese abominable oficio, nos tomamos la libertad de propagar urbi et orbe que el hombre y la mujer tienen derecho hoy ya a ser felices, y que estamos decididos a construir ámbitos de reflexión y de promoción de iniciativas prácticas encaminadas a conseguir ya éste nada absurdo fin, aunque sea en las parcelas que otros se empeñanm en considerar pequeñas y despreciables. ¡Que tiemblen algunos! ¡Que no tiemble nadie que quiera ser libre!

En Veruela estamos ya muchos y muchas. Pero, ¡ojo!, no somos nada comparado a lo que vas a ver junto a tu domicilio habitual cualquier día de éstos. Aquí, en Veruela, tenemos al cierzo soplando a favor.

VERUELA, 12 DE MAYO DE 1985



El balance de una visita. La dif

Nada podría beneficiar tanto a la desorientada izquierda española como una visita periódica del actual presidente de los EE.UU., que iría reforzando progresivamente sus lazos de cohesión y su capacidad de presencia política; al movimiento pacifista porque le animaría y le haría superar períodos de reflujo, al Partido comunista porque Reagan ha hecho realidad sus deseos de convergencia al despreciar unas manifestaciones organizadas según sus palabras por «grupos pacifistas y comunistas». El hecho es que las masivas y novedosamente lúdicas manifestaciones antinorteamericanas de las semanas pasadas han generado unos mecanismos organizativos que pueden prorrogar perfectamente su eficacia con motivos tan próximos como el de un referéndum nacional prometido sobre la cuestión de la OTAN. Esta capacidad de movilización no puede por menos que preocupar al gobierno socialista español.

Con Reagan y contra Reagan. El gobierno y el partido

La visita ha servido solamente para esto, y para revelar las dificultades y las contradicciones de la política exterior socialista, una política en la que parece que hay que distinguir la función o el papel del gobierno socialista de las posiciones del Partido Socialista. La unanimidad del gobierno y de su presidente ya quedó suficientemente aclarada en el momento de presentación al Congreso del famoso decálogo felipista; ahora ha quedado más evidenciada desde el momento en que la diplomacia española se ha esforzado fundamentalmente en introducir un vago principio de compromiso por parte estadounidense en el sentido de negociar una reducción de sus efectivos militares en España. Esta posibilidad, perfectamente extraña a los cálculos norteamericanos, al margen de que se pudiera proceder a algún tipo de reducción simbólica, junto con la ingenua exigencia —a medio plazo— de preservar la no nuclearización del espacio español, son las únicas mercancías que puede vender el gobierno socialista para pedir en un referéndum —cuya celebración es por lo menos dudosa— el voto favorable a la permanencia en la OTAN.

Frente a esta actitud, las movilizaciones de cientos de miles de personas han significado un éxito indudable. Si son expresivas de actitudes mayoritarias en el conjunto de la población van a dificultar el resultado del referéndum posible por mucho que Felipe González pueda echar dramáticamente toda la carne en el asador. Aunque se consiguiera un resultado favorable a las posiciones del gobierno, éste habría de refugiarse en la conocida «mayoría silenciosa» para buscar sus bases de apoyo. Por otra parte las manifestaciones en contra de la política norteamericana han sido potenciadas informativamente —sobre todo en comparación con las del reciente 1.º de mayo—, quizá en acto de servicio a una política socialista que a la vez que quiere mantener a España en el bloque atlántico, pretende hacer valer ante los EE.UU. la dificultad —y por tanto el mérito— de la operación.

Son complejidades de una política que se agravan si nos trasladamos al ámbito del Partido Socialista y si recordamos las dificultades —bastante ocultadas— que encontró la postura del gobierno en el último Congreso ordinario del partido. Es Nicolás Redondo y la UGT quienes encabezan con más solidez una postura favorable al abandono español de la Alianza Atlántica, y son también militantes de izquierda socialista o las Juventudes Socialistas quienes incluso llegan a engrosar las manifestaciones antirreaganianas de las primeras semanas de mayo. La cuestión es que el PSOE en este punto, como en otros, parece configurarse más como un movimiento socialista amplio en el que caben análisis y actitudes perfectamente contrapuestos, haciendo la situación actual que resalte como muy liviana la tradicional escisión entre las llamadas en los años 30 «las dos almas del socialismo español» (Prieto y Largo Caballero como emblemas).

Las dos almas socialistas

Son las dos almas que a veces Felipe González intenta integrar personalmente denominando cabeza a la una y corazón a la otra. El corazón socialista ha de padecer necesariamente al contrastar el respeto reverencial al presidente estadounidense con el paternalismo cuidadoso aplicado al comandante nicaragüense Ortega, a pesar de que la posición española hacia centroamérica es diferente

La dificultad de una política socialista



El titular de la revista alemana «Stern» dice algo como: «Visita al chico modelo», haciendo referencia al canciller Kohl.

de la de USA, si bien esta última «se comprende». España ha afirmado que el bárbaro bloqueo norteamericano a la pequeña Nicaragua no tiene por qué transformar los programas de ayuda o de asistencia técnica españoles. Es algo de lo que habría que dudar mucho y sobre lo que convendría hacer alguna comparación histórica, no sea que el mismísimo franquismo hubiera sabido mantener relaciones económicas con la Cuba castrista incrementadas a partir del bloqueo americano a la isla.

El PSOE ha sabido hasta ahora potenciar las dos dimensiones o caras de su proyecto, moderada y pragmática la una, radical y vinculada a la cultura tradicional de la izquierda la otra; y lo ha hecho con indudable eficacia y éxito, alcanzando y manteniendo notables techos electorales mediante este tipo de combinación. La política internacional que lleva adelante el gobierno socialista va a hacer cada vez más difícil mantener sin tensiones graves la coexistencia de sensibilidades y de políticas contrarias en el seno del partido.

El mismo resultado va teniendo una política económica difícilmente asimilable por las bases trabajadoras del partido. La política económica de Boyer es la misma desde el comienzo de la legislatura, lo que camiba es el plano sobre el que se aplica. Si en los problemas generados por la reconversión industrial todavía se benefició de una cierta comprensión por parte del sindicato UGT, no sucede lo mismo en lo relativo a la reforma de la Seguridad Social iniciada en la actualidad. Aquí parece que la oposición de Nicolás Redondo y de la UGT es ya frontal y que ha dejado de ser una apariencia de enfrentamiento, mantenida para salvaguardar el anchísimo espacio electoral socialista, y resuelta finalmente con la concesión de algunos retoques marginales. En este sentido la posición de Nicolás Redondo, al que por otra parte ningún español confunde con un oportunista de la política, pues es notorio que ha dispuesto de muchas «oportunidades» en los inicios de la transformación del Partido Socialista y en la misma formación del primer gobierno socialista, es coherente con el firme enfrentamiento que protagonizó en el pasado Congreso del PSOE, como es coherente correlacionar su diferente actitud ante la política económica con su diferente posicionamiento sobre la política internacional de bloques; es otra concepción general, distinta de la concepción del gobierno socialista.

Los puntos más débiles de la política del gobierno socialista se continúan presentando en áreas tan centrales como son las de política económica y política internacional. Otro terreno en el que las actuaciones del ministro del ramo han de herir necesariamente cualquier sensibilidad que pretenda definirse como socialista es el de la política de orden público. No es el momento de ocuparse del tema, pero quede para completar la crónica la estupefacción que produce el Sr. Barrionuevo especulando sobre bazos más o menos extirpados o más o menos rotos, liquidando el asesinato del joven de Sacedón con un escueto «es un error y punto», enfrentándose barriobajeramente con una policía que quiere ser más civil que militar, y recibiendo, para postre, unas sospechas de la policía y de la justicia francesa en el sentido que que oculta datos sobre los GAL y su infraestructura real, sospechas tan escondidas en la prensa española como exhibidas en su momento fueron las ayudas del país vecino en materia de lucha antiterrorista.

CARLOS FORCADELL



El halcón galáctico en Europa: el viaje de Reagan

Por algún momento pudo temerse que las cruces de las sepulturas nazis del cementerio de Bitburg no dejasen ver el bosque del viaje de Reagan. Tal fue el escándalo suscitado entre amigos y enemigos de la superpotencia americana por la obstinación de Reagan en incluir esta visita que, sólo a última hora, fue compensada, contra la expresa voluntad inicial del presidente americano, con otra a un campo de concentración. Para los rusos, en cambio, no hubo dudas. Desde un principio, la idea central expuesta en la prensa moscovita fue la de que «el principal objetivo del presidente Ronald Reagan en la cumbre de los países industrializados de Bonn es obligar a los aliados de los Estados Unidos a sumarse al proyecto de la guerra de las galaxias en calidad de subordinados». Y de esto vamos a tratar en lo que sigue.

Nicaragua, asunto doméstico

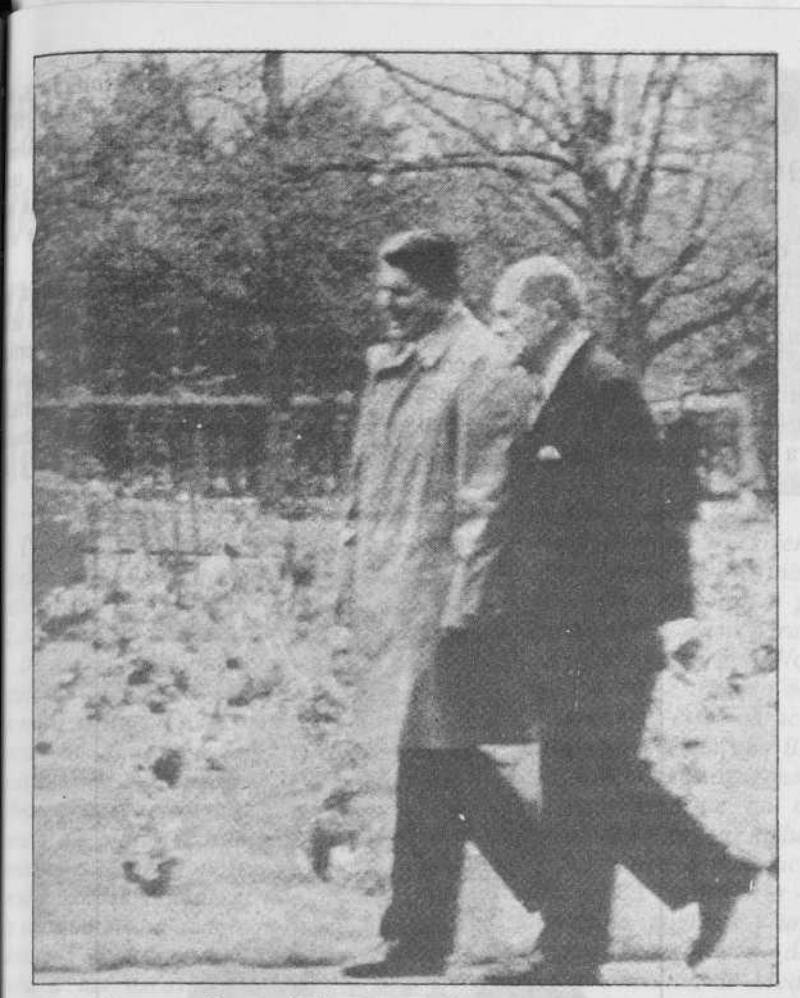
De entrada, otro golpe de efecto. En el viaje a una conferencia, la cumbre que reunió en Bonn a los dirigentes de los países más industrializados, destinada formalmente, sobre todo en intención de los americanos, a liberalizar el comercio mundial, una auténtica declaración de guerra económica a un pequeño país como Nicaragua. Pero sería equivocado relacionar esto con el viaje europeo. La convicción proclamada por Reagan de que los sandinistas amenazan la seguridad de su país y la estabilidad de la región no necesita, ni solicita en realidad para nada, el apoyo europeo. Ni el apoyo ni siquiera la sanción. Reagan ni se ha molestado en presionar al Tribunal de Justicia de La Haya, al que han recurrido los sandinistas. «Haga lo que haga el Tribunal, dijo el presidente en Bonn, el bloqueo se llevará a cabo.» Para Reagan se trata de una operación doméstica, como es doméstico el problema, a fin de cuentas Centroamérica es el patio interior de la gran potencia del Norte. Y la operación no ha dejado de rendirle beneficios donde él los esperaba: no en un hipotético apoyo de los europeos, sino en las filas de la oposición demócrata del Senado. Un periódico americano, el «Washington Post», ha pronosticado un consenso senatorial sobre la nueva iniciativa presidencial. Por lo demás, le basta a Reagan con que sus aliados guarden compostura en sus críticas, que no le aprueben, pero que tampoco le condenen. Deseo al que ha atendido evidentemente el gobierno español, mientras que las únicas voces airadas han provenido de los socialistas alemanes, que como es sabido están en la oposición.

El transfondo de Bitburg

Otra cosa es el transfondo del escándalo de Bitburg. La visita al cementerio de guerra alemán respondía al mismo espíritu que el de la declaración política de los siete países más industrializados reunidos en Bonn, con motivo del aniversario del final de la II Guerra Mundial. Un espíritu que afirma que el «proceso de reconciliación» y de «renovación moral y política» que habría fundido a vencedores y vencidos al final de una guerra cuyo enemigo principal, el fascismo hitleriano, no se cita por su nombre. Una reconciliación sobre valores comunes, bajo evocaciones retóricas a la libertad y al progreso. Valores que ya no son los mismos, naturalmente, de la resistencia europea a la barbarie fascista. Son los valores que defiende la derecha en la que confía Reagan, que sistemáticamente ha reuido entrevistarse con la oposición de izquierdas donde la había, y no ha dejado, en cambio, de entrevistarse con la oposición conservadora, incluso con un cadáver político tan caracterizado como el de don Manuel Fraga Iribarne. Unos valores que llegan hasta la caricatura en su intervención ante la Asamblea Nacional Portuguesa, donde no vaciló en hablar de «la gran democracia» de un pueblo «que ha conservado la fe de los pastorcitos de Fátima» y la fe en «el poder de la oración» del Santo Padre. Pero no se trata de que Reagan se haya sentido llamado como nuevo profeta de la renovación espiritual de occidente. O por lo menos no se trata sobre todo de esto. Aquí, como en las apelaciones vacías a la unidad europea, incluido el tabú de la reunificación alemana, se trata de adormecer con sus consumadas dotes de actor la sensibilidad de la opinión pública de nuestro continente para hacerle más aceptable su gran proyecto. El proyecto de la guerra de las galaxias. El único tropiezo fue que en Bitburg había 45 tumbas de las SS, pero eso se olvida pronto.

Contra la inmoralidad atómica, la «guerra de las estrellas»

El epígrafe no es un ejercicio de estilo, refleja exactamente el ropaje con que Reagan, por convicción o por habilidad, revistió inicialmente una «iniciativa estratégica» (ISD), que él se escandaliza de ver bautizada como «Stars War», «la guerra de las estrellas». Pues para el presidente se trataría de poner fin a la «inmoralidad» de una paz que desde hace cuarenta años se basa sobre el principio de «la garantía de la destrucción mutua en caso de guerra», y que supone el almacenamiento indefinido de armamento atómico. La invención de un sistema no nuclear, «que no atacaría a las personas, pero impediría a los cohetes alcanzar su objetivo», significaría el fin de la era atómica. En su ímpetu moralizante Reagan llegó a ofrecer en algún momento a los rusos (se trató, claro está, sólo de un momento) participación en tal proyecto, para asegurar la paz entre ambas superpotencias, bajo la protec-



Reagan y el general Ridway pasean por el cementerio de Bitburg.

ón de sus respectivos escudos smicos. La idea, remachada en términos citados en marzo de te año, había sido lanzada por propio presidente de manera esperada hace ya dos años. Fue a idea, en palabras de su consejero científico, el Dr. G. A. Keyworth, «no elaborada por los servicios científicos de la presidencia, era una idea que surgió del orazón del presidente». Aunque la víscera cordial de Reagan se ubiese anticipado en 1981 la undación ultraconservadora «High Frontier», con un proyecto uy parecido y rechazado en su omento por el Pentágono como realizable. Aunque el Pentágono arece haber cambiado de idea y on él el complejo militar-industrial, parece que en la misma mérica hay gente que permanece escéptica, e incluso desconfiada, frente a esta nueva versión del viejo proyecto de 1981. Así, el «New York Times» a comienzos de este año no vacilaba en calificarlo del «proyecto más desaforado e irreflexivo de la época nuclear», concluyendo en su incapacidad para defender las ciudades y en su inutilidad para defender los silos de misiles. Y a partir de ahí, las críticas han sido mayores y de más fondo. La última proviene de una institución tan acreditada, y poco sospechosa de estar a sueldo de Moscú, como el «Instituto Internacional para Investigaciones Estratégicas» de Londres, que ha dicho taxativamente que la ISD reaganiana no sólo aumentará los obstáculos para lograr un acuerdo sobre el control nuclear, sino que incrementará el peligro del conflicto atómico.

El chantaje americano

Hace poco más de un mes los gobiernos de la OTAN recibieron una curiosa carta del ministro de Defensa americano, Weinberger, donde fríamente se les emplazaba a contestar en un plazo de sesenta días (sic) a su oferta de colaborar en las investigaciones del ISD americano. El chantaje americano era claro: se pedían respuestas individuales, proscribiendo cualquier postura común europea, y amenazando a una Europa ya preocupada de por sí ante su desfase frente a la tercera revolución industrial, con un desenganche del proceso tecnológico americano que la orillaría definitivamente. El mensaje estaba dirigido a las naciones más industrializadas y no dejó de tener su efecto. Inglaterra, y sobre todo Alemania (ésta de una manera tan efusiva a través de su Jefe de Gobierno, Kohl, que asombró incluso a los propios americanos), han aceptado el proyecto de Reagan sin reparar en riesgos. Esto es el tipo de derecha europea que interesa a Reagan. El caso de potencias medias oscila desde la negativa de los noruegos a las reflexiones hispánicas. Las declaraciones de Morán en la última conferencia de prensa muestran que el gobierno español ha entrado en el trapo americano: «España, dijo nuestro primer ministro, no tiene interés en quedar descolgada de la revolución tecnológica que suscitarán las investigaciones que acompañarán al desarrollo del proyecto SDI», manifestando «un interés coincidente de España con las formulaciones teóricas del SDI», para rematar con las típicas extrañas alternativas de la política exterior de los socialistas, al preguntarse si era posible participar en la fase de experimentación, pero no la fase militar, poniéndose así a salvaguardia la virginidad con un compromiso nos figuramos estilo OTAN. Otros han reaccionado de otra manera, claro está con más medios y potencia. Nos referimos a Francia, que con su proyecto Eureka ofrece una alternativa al plan americano. Pero los términos de la alternativa francesa son sustancialmente diferentes, no se trata de un proyecto militar, sino esencialmente civil, aunque no desprovisto de consecuencias militares, y aspira a lo que los americanos esperan poder evitar, la unión de los europeos como fuerza autónoma en el campo de la tercera revolución industrial. Veamos la acogida que nuestro gobierno otorga a la iniciativa francesa, o si prefiere seguir el camino de los alemanes, cuyo apoyo a la ISD ha sido calificado por un semanario independiente germano como un «acto de vasallaje al complejo militar-industrial americano».

H. J. RENNER

La FURIA del libro
(y un traspiés para Marshall McLuhan)

«En nombre del **progreso** nuestra cultura oficial está luchando por forzar a los nuevos medios a hacer la tarea de los viejos.»

Finales de los años 70: La televisión asesina a las últimas bibliotecas circulantes de la Gran Bretaña.

Hablar de 1985 del «libro» es hablar de un objeto en **reconstrucción:**

La imprenta «creó el libro portátil, que los hombres podían leer en la intimidad y aislados de otros. El hombre podía ahora inspirar... y conspirar... el libro impreso agregó mucho al individualismo. Se hizo posible el punto de vista privado». ¿Se ha producido una reducción metonímica del libro a un estereotipo **—Vidal-Beneyto—**? ¿Acaso un trasvase de **lo incónico** a otros medios en detrimento del papel impreso —el papel sucio—?

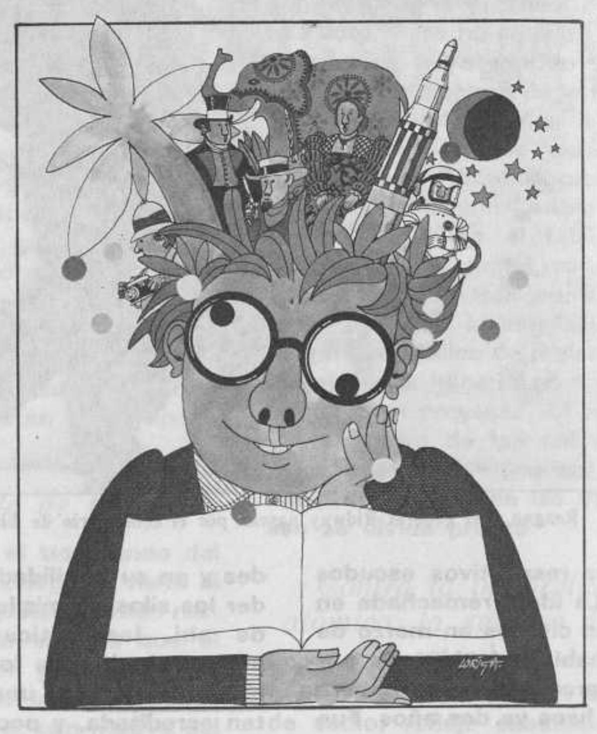
El libro = memoria muere en el siglo XVIII ¿? El libro herramienta lo inventan los marxianos y engleianos, o es un reflejo del consumo industrial y sus revoluciones ¿?

Un aserto: por muchos años la elección del lugar de lectura primará al libro de papel frente a la pantalla y a la medioteca.

Una realidad: por mucho que los esfínteres orales se descarguen sobre la cultura audiovisual, la tal cultura está produciendo una sociedad infinitamente más informada que la de los siglos precedentes, y, ojo al chinche, la sociedad siempre ha estado **mal informada.** Burla burlando, la información crea hábito. Una de las peores dependencias es la del afán de sabiduría, no tiene cura. El bípedo racional, por mucho tiempo, caerá en la papirofagia y papirofilia.

Coplas de la añoranza franquista:
Lectura = prohibición.
Libro = tabú.
Lectura de libro = morbo.

Y luego desencanto: «La ciento veinte jornadas de Sodoma» pueden convertirse en un regalo ideal para primeras comuniones.



(«El medio es el masaje», de McLuhan fue prohibido en los 70 por una mínima exhibición de ubres.)

1.º) La inversión de dinero público en bienes culturales es tal que la mismísima Biblioteca Nacional tiene que darse de baja en numerosas suscripciones a revistas extranjeras.

2.º) Nuestra producción cultural está tan bien promocionada y, por lo tanto considerada, que en 1978, mientras países como Rusia, Alemania, Francia, etc., traducían tanto como eran traducidos, España traducía 6.275 títulos y sólo le eran traducidos 732.

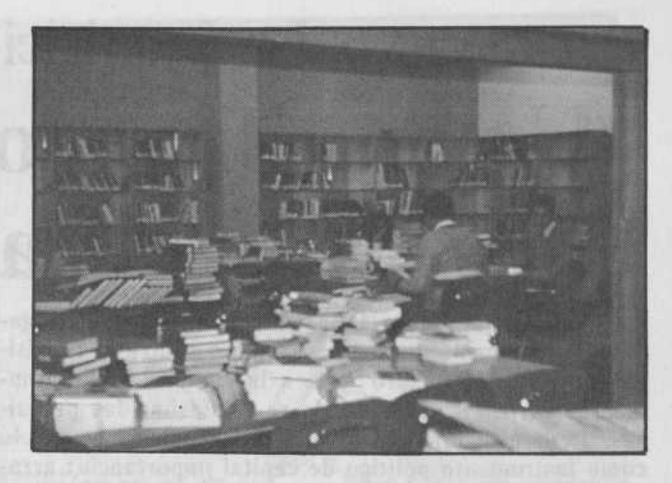
3.º) La tecnología para la impresión sobre papel y similares es en casi su absoluta totalidad importada y por lo tanto gravada. El papel nacional, más caro que el importado, está protegido por aranceles medievales. !País de hidalgos!

4.º) Crisis financiera en América latina y aumento del precio del dinero = las editoriales de catálogo, agrupadas y arropadas con editoriales de texto o inyectadas con capital extranjero = sometimiento al marqueting.

¿Crisis del libro o crisis de una idea del libro?

LUIS BALLABRIGA

A Zaragoza no le sobra ninguna biblioteca (ni una inversión de setecientos millones)



Durante años nos hemos venido quejando de la falta de bibliotecas públicas en Aragón, en general, y en Zaragoza, en particular.

Desde estas mismas páginas se ha criticado la falta de estos establecimientos culturales, el abandono general en que se encontraban los existentes, sus escasas dotaciones de libros y de capital humano, la ausencia de bibliotecas infantiles permanentes —de fonotecas y otras modernidades, mejor ni hablar—, a la vez que se ha señalado la amplia demanda social que siempre acompaña a las escasísimas bibliotecas presentables que por estos parajes tenemos, la Biblioteca de Huesca, o a otro nivel, la Biblioteca de Delicias en Zaragoza, son buenos ejemplos de ello. Pues bien, hete aquí que cuando parece que esta situación llevaba camino de arreglarse gracias a la construcción de un nuevo centro por parte del Ministerio de Cultura, erigido exprofeso para estos fines, nos encontramos que no, que para qué queremos en Zaragoza una biblioteca (macrobiblioteca la llama para insultarla), que cómo se puede justificar una inversión de 700 millones para sólo 350 puestos de lectura, que para qué medio millón de libros, si nadie se puede leer tantos. Para qué, en definitiva, un centro moderno, capaz, dotado de varias salas de lectura, muchas de ellas con luz natural, que aspiraba a convertirse en un eje de la cultura zaragozana, donde el lector se encontrara a gusto y pudiera elegir cómodamente el libro deseado. Para qué una biblioteca que se acercara y nos acercara a los modelos europeos imperantes en la actualidad.

La política del hortelano

Lo nuestro, lo de esta tierra, parece ser la improvisación; se ha esperado a que el proyecto tuviera todas las bendiciones del Ministerio de Cultura, que estuvieran a punto de comenzar las obras, para que ¡zas!... saltara la sorpresa. No, señores lectores, no, Zaragoza no necesita un centro de estas características; Zaragoza necesita una Biblioteca General de fondos aragoneses y servicios generales, que no ocupe mucho sitio, que aspira incluso a absorber las actuales instalaciones de la Biblioteca Universitaria —como si bibliotecas públicas y universitarias fueran lo mismo—, dentro de la antigua Facultad de Medicina —recordamos que su inauguración fue tan apenas hace un año, y los problemas de salubridad y humedad siguen sin resolverse, según hemos denunciado ya desde estas mismas páginas—, y lo que sobre, hasta setecientos millones, se invertirá en muchas bibliotecas en los barrios, que es donde según el consejero de Cultura (ver «Heraldo de Aragón», 11-V-85) hay mayor demanda. Vamos, una red de bibliotecas públicas pero con cachirulo.

Sin acritud pero con realismo

Por desgracia, la cosa no es para tomársela a broma. La guerra de competencias entre las Instituciones no puede privarnos a los zaragozanos de un centro de las características del proyectado por el Ministerio de Cultura, desperdiciar esta oportunidad es un lujo que por desgracia no está a nuestro alcance. Lo grave, con todo, no es la demagogia con que se está queriendo desprestigiar la necesidad de una biblioteca pública central capaz y moderna, ni que en Capitán Portolés parezca desconocerse la existencia, ya, de cerca de cien mil libros en la Biblioteca de Miguel Artigas, que en estos momentos no tienen espacio suficiente para estar todos a disposición del público, ni que se desconozcan las nuevas técnicas de bibliotecas, a pesar de contar la D.G.A. con excelentes profesionales entre sus filas, como Javier Aguirre, hoy delegado provincial de Cultura y antiguo director de la Biblioteca Pública de Teruel, que permiten acercar el libro al lector, por ejemplo, mediante el préstamo por correo; lo más grave es considerar las dos opciones como alternativas, cuando en realidad no son tal. Las administraciones públicas están obligadas no sólo a poner a disposición de los ciudadanos un centro bibliotecario central bien dotado que, se diga lo que se diga, economice esfuerzos, sino también a establecer centros en los barrios, con menos capacidad, que nunca puedan disponer de un volumen muy elevado de libros, pero sí los suficientes y lo suficientemente interesantes como para atraer a los lectores.

Un pequeño matiz

Finalmente, al Sr. Bada y sus asesores nos permitimos hacerles una pequeña observación: los que conocemos de cerca la Administración Central, sabemos que los presupuestos tienen carácter finalista, esto es, se presupuesta según proyecto aprobado, la nueva «alternativa» que se pretende imponer debe traducirse, pues, en proyectos de obra, y éstos deben ser valorados y aprobados posteriormente. No vale decir que hay setecientos millones contraídos y que se pueden invertir en lo que queramos, no. O sea que a lo peor, a lo peor nos quedamos incluso sin bibliotecas, ni las unas ni la otra. Al tiempo.

M. M. S.

La Inquisición en Aragón:

«Un crucifijo, dos candeleros y tres majaderos»

Así veían al Santo Oficio algunos que se arriesgaban anónimamente a lanzar pasquines contra la Inquisición. Se referían, claro está, a la composición y ornamentación del tribunal donde se realizaban las pesquisas. Pero éste era algo más. La Inquisición se reveló como instrumento político de capital importancia: arrasó fueros y libertades, quemó disidentes políticos, religiosos y morales, impidió la libre circulación de libros e ideas e instauró una peculiar pedagogía: la del miedo. Para hablar de todo ello e intentar establecer pautas de investigación en este campo, el Departamento de Historia Moderna de nuestra Universidad organizó unos «Encuentros sobre la Inquisición y la sociedad aragonesa en la Edad Moderna» que se celebraron en esta ciudad entre los días 16 al 20 de abril y que reunió a unas 200 personas.

Los «Encuentros» contaban con el patrocinio de la Universidad, que corre con los gastos de una parte de la edición de las Actas, y sobre todo con la ayuda de la Consejería de Cultura y Educación de la Diputación General de Aragón, que fue quien los financió prácticamente; el Ayuntamiento de la ciudad, en cuyos intrincados pasillos se puede extraviar más de una solicitud, colaboró con unas estanterías para una exposición, unas macetas, una visita turística y un vino en la jornada de clausura. Otras instituciones autodenominadas de alta cultura dieron la callada por respuesta.

En la prolongada gestación del proyecto fueron perfilándose unos objetivos concretos a alcanzar, al mismo tiempo que se iban desechando las fórmulas organizativas habituales de los congresos, como ya enumeré en un anterior ANDALAN. Estos objetivos podríamos resumirlos en los puntos siquientes:

1. — Lograr el concurso de reputados especialistas, conocedores lo más directamente posible de la problemática inquisitorial aragonesa, con el fin de, en unión de investigadores de la Universidad zaragozana expertos en el período de la Historia de Aragón en que estaba actuando el Santo Oficio, establecer un estado de la cuestión sobre el Tribunal Inquisitorial, y marcar las pautas que a su juicio deberían seguir futuras investigaciones.

2. — Motivar el interés de los alumnos de últimos cursos de especialidad de Historia Moderna hacia el tema de la Inquisición. Para ello se pensó en la conveniencia de prescindir de las tradicionales y tópicas comunicaciones a las distintas ponencias, por su habitualmente excesiva especialización, optando porque la exposición de los estados de la cuestión fuera seguida de debates abiertos a todos asistentes.

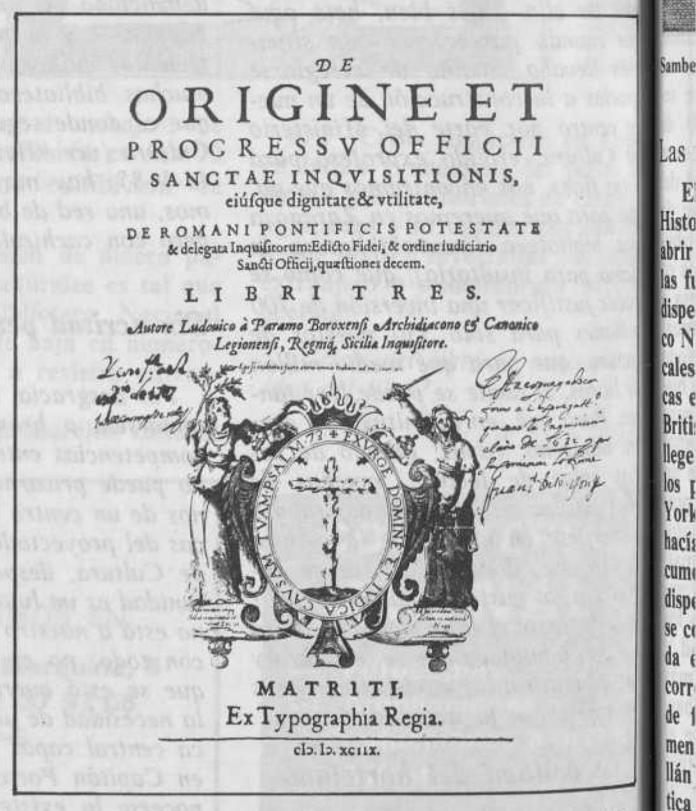
3. — Proyectar hacia la sociedad aragonesa el trabajo de los especialistas por medio de conferencias, en un intento de romper la tradicional separación existente entre el mundo universitario y el resto de la gente; en un esfuerzo más de los que se hacen por lograr que la Universidad rompa su esterilizante cascarón, conectando con la sociedad de la que se nutre y a cuyos intereses e inquietudes debe respuesta, pero, a la vez, mostrando a cuantos no la conocen la validez de su trabajo y por tanto de ella misma como institución viva.

¿En qué medida se han cumplido estos objetivos?

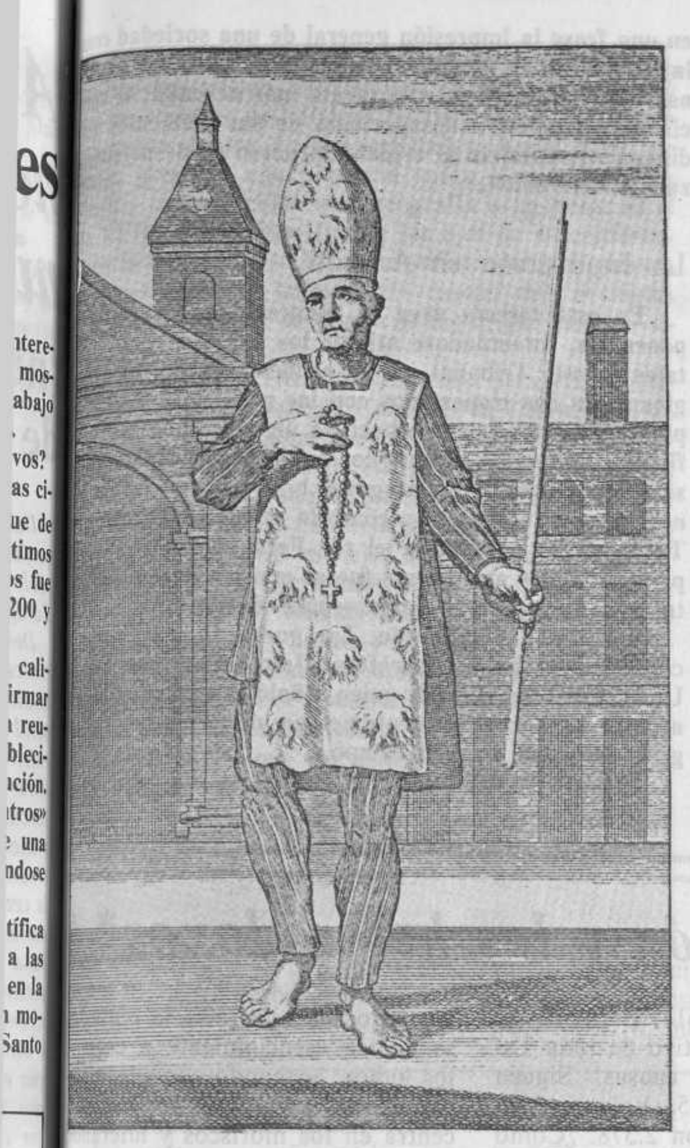
Contamos, de un lado, con la fría realidad de las cifras, que nos dicen que el número de inscritos fue de 184, la mayoría de ellos estudiantes de los dos últimos cursos, y que el promedio de asistentes a los actos fue de cerca de un centenar a las ponencias y entre 200 y 350 a los videos y películas.

El sentir general se ha hecho eco de la elevada calidad de las ponencias presentadas, pudiéndose afirmar sin exageración alguna que ha sido ésta la primera reunión sobre el Santo Oficio en que ha quedado establecido con rotundidad el carácter político de la Institución. En este sentido debe afirmarse que en los «Encuentros» se ha superado el nivel meramente expositivo de una presentación de estados de la cuestión, alcanzándose nuevos logros.

Lo que podríamos definir como reunión científica estaba dividida en tres grandes áreas: la relativa a las fuentes inquisitoriales, la de la sociedad aragonesa en la Baja Edad Media y Edad Moderna, y la que de un modo más específico se ocupaba de la actuación del Santo Oficio en el Reino Aragonés.


DE
ORIGINE ET
PROCRESSV OFFICII
SANCTAE INQVISITIONIS,
eiúsque dignitate & vtilitate,
DE ROMANI PONTIFICIS POTESTATE
& delegata Inquisitorum: Edicto Fidei, & ordine iudiciario
Sancti Officij, quæstiones decem.
LIBRI TRES.
Autore Ludouico à Paramo Boroxensi Archidiacono & Canonico
Legionensi, Regniq; Siciliæ Inquisitore.
MATRITI,
Ex Typographia Regia.
clɔ.Iɔ.XCIIX.

Portada del libro *De origine et progressu officcii Santae Inquisitionis...*, de L. Páramo, Madrid, 1598.



Sambenito y coroza de un reconciliado (Ph. Limlorch, *Historia Inquisitionis...*, Amsterdam, 1692).



Sambenito y coroza de una hereje relapso, condenada a morir (Ph. Limlorch, *Historia Inquisitionis...*, Amsterdam, 1692).

Las fuentes inquisitoriales

El profesor Ricardo García Cárcel, catedrático de Historia Moderna en Barcelona, fue el encargado de abrir los «Encuentros» con un estado de la cuestión de las fuentes documentadas. Habló en primer lugar de la dispersión de fondos: documentos en el Archivo Histórico Nacional, en el de Simancas, en muchos archivos locales y diocesanos y no sólo en España sino en bibliotecas extranjeras, como la Nacional de París, Oxford, el British Museum, la Nacional de Roma, el Trinity College de Dublín, en donde se conservan gran parte de los procesos catalanes, la Hispanic Society de Nueva York. Puso en tela de juicio la versión tradicional que hacía responsable a Juan A. Llorente de la venta de documentación inquisitorial. Sin embargo, a pesar de esta dispersión, es en el Archivo Histórico Nacional donde se conserva la mayor parte de la documentación, dividida en seis grandes series: cédulas y consultas reales, correspondencia con los tribunales, relaciones y causas de fe, juntas de Hacienda (documentación exclusivamente de tipo económico estudiada por J. Martínez Millán) y procesos. Precisó la necesidad de hacer una crítica a tres niveles: heurística **(estado actual de la documentación),** metodológica, **planteándose en este apartado tres problemas: 1) si es posible la estratificación de las causas de fe como lo hiciera la Inquisición o es necesario discernir un modelo alternativo; 2) si existe un proceso de deformación del pensamiento al ser el proceso un monólogo en castellano, por ejemplo (este problema ha sido planteado por antropólogos), y 3) es necesario estudiar el nicodemismo, es decir, las formas de disimulo de los procesados por el tribunal. El tercer nivel de la crítica es el ideológico, ya que hay una tendencia a considerar hasta qué punto las víctimas de la inquisición eran realmente lo que les adjudicaban ser; si los inquisidores buscaban otros principios en tres víctimas ejemplares, como las brujas, los moriscos y los judeoconversos.**

La sociedad aragonesa

Establecer el entramado y el tejido social sobre el que se asentó y funcionó el Tribunal del Santo Oficio fue la labor de las ponencias de Esteban Sarasa (final de la Edad Media) y de José A. Salas (Edad Moderna), ambos profesores de la Universidad de Zaragoza. El primero elaboró un modelo teórico de relaciones, con un cuadro de estratificaciones en el que introdujo niveles políticos, sociológicos económicos y religiosos, buscando una operatividad más didáctica que ideológica.

En el estado actual de nuestros conocimientos, el siglo XV aragonés aparece como una centuria de profundos cambios: de signo demográfico, de posibilidades de afianzamiento de la economía agraria pastoril y al mismo tiempo de incertidumbres políticas.

Por su parte el profesor Salas estableció las diferencias demográficas entre los siglos XVI, como centuria de crecimiento hasta el cambio de tendencia a fines de este siglo, y el siglo XVII, los problemas de la inmigración, habló del peso de las comunidades rurales y del papel de los vasallos, de las minorías, de la burguesía débil, de su carencia de empuje en un siglo XVI dominado por el signo de la violencia... Había comenzado haciéndose una pregunta, si era lícito hablar de una sociedad específicamente aragonesa, o más bien cualquier análisis repetirá los mismos rasgos, en tono menor, que conforman la española o europea en general. La respuesta la dio a continuación: «aunque en líneas generales los rasgos de la sociedad aragonesa sean similares, habrá matices diferenciales derivados tanto de la propia esencia nacional aragonesa como del obligado acomodo a una nueva realidad sociopolítica, la de una monarquía absoluta bajo el predominio castellano». Definió a la sociedad como «rural», «estamental», «aristocrática», «inmóvil», «dispersa», tomando otras tantas premisas o pautas de comportamiento. Finalizó intentando recoger en una frase la impresión general de una sociedad como la aragonesa en la que «a lo largo de la Edad Moderna, y tal vez fuera ésta su faceta más acusada, se aprecia una progresiva desaparición de sus elementos más dinámicos, paralela al evidente proceso de despersonalización del reino».

La Inquisición en Aragón

En esta tercera área se congregaban las restantes ponencias, intentándose atildar los aspectos fundamentales de este Tribunal, en un primer acercamiento. Lógicamente nos tropezamos con los problemas de su implantación, que Lacarra hace ya algunos años había definido como «un flagrante contrafuero». El profesor José Angel Sesma, de Zaragoza, hizo hincapié en su ponencia en este aspecto y cómo la reunión mantenida en Tarazona en 1484 entre el rey Fernando II y diversas personalidades aragonesas fue al margen de las Cortes, tal y como por otra parte señala Zurita.

Sobre el Tribunal de Zaragoza, su estructura y competencias habló el profesor Jaime Contreras, de la Universidad de Madrid, quien señaló la especificidad en asuntos de moral preferentemente y de moriscos, con una gran actividad en este campo.

El ejemplo más claro de cuanto se dijo está en el

*La Inquisición de Aragón y los heterodoxos**

Es legítimo dividir la historia del Santo Oficio en dos períodos, tomando como criterio único la naturaleza de los delitos: un primer período en el cual las víctimas son, de modo casi exclusivo, los judaizantes y no los heterodoxos en general, definición demasiado amplia, desde la creación de la Inquisición española hasta los años 30 del siglo XVI. Y un segundo período que abarca todo el siguiente, tres siglos, en el cual los heterodoxos no llegan a constituir el 40 %, a pesar del importante grupo de los moriscos. En efecto, hay que apuntar que de las 4.184 alegaciones fiscales que corresponden al período posterior a 1700, sólo 486, 11,61 %, son casos de heterodoxia.

Evidentemente no voy a descubrir otro mundo si recuerdo que en España los tres tribunales más relacionados con el problema morisco, y con mucho, fueron los de Granada, Valencia y Zaragoza. De modo que el tribunal de Zaragoza, que vamos a mirar con más atención, fue uno de los pocos de la península en el cual la caza a los heterodoxos fue siempre, o casi siempre, más importante que la vigilancia a los cristianos viejos.

Entre 1560 y 1614, Zaragoza es el tribunal más activo de toda España, con 4.194 causas. Siguen Granada con 3.805, Valencia con 3.366 y Llerena con 2.578. ¿Cómo explicar esta actuación sobresaliente de la Inquisición de Aragón?

Indudablemente, son los heterodoxos los que monopolizan casi los trabajos de los inquisidores zaragozanos. Y la importancia de Zaragoza en la represión dirigida por el Santo Oficio se explica por la convergencia de una fuerte población morisca (en cambio Cataluña casi no tiene moriscos), de la situación fronteriza con Francia en una mejora de relaciones difíciles entre los dos países y de la posible penetración en Aragón de franceses luteranos o mejor dicho calvinistas, del asunto Antonio Pérez que dio lugar a una persecución por el Santo Oficio de todos los que habían ayudado al discutido secretario y, por fin, a la represión de la sodomia y de la bestialidad por el Santo Oficio aragonés.

La represión de los heterodoxos en Zaragoza (y en todos los tribunales continentales de la Corona de Aragón) se divide en dos períodos muy distintos: antes de 1530, y sobre todo antes de 1500, la represión se dedica esencialmente a cazar a los judíos, acabando con ellos drásticamente; después de 1530 se concentra en los moriscos y luteranos. Después de 1614, cuando ya no quedan moriscos, y a pesar se seguir buscando luteranos (160 de 1615 a 1700, esta vez mucho menos que en Barcelona), al actividad del tribunal de Zaragoza se hunde: de 1560 a 1614, ya lo dijimos, el tribunal había procesado a 4.194 reos en 55 años; de 1615 a 1700, procesa a 1.292 en 85 años: promedio anual de 15,2 en vez de 76,2 en el período anterior. Por primera vez en su historia el Santo Oficio de Zaragoza se interesaba más a los cristianos viejos que a los demás porque no quedaban otros: los autores de proposiciones erróneas o blasfematorias, los hechiceros, brujos y brujas, en fin, los clasificados «delitos varios», es decir, en nuestro caso los condenados por homosexualidad y bestialidad constituyen ahora más del 68 % de los reos. Pero no bastan, ni mucho menos, para que el tribunal recupere la intensa actividad de antes. Indudablemente, el tribunal de Zaragoza fue un instrumento de persecución de los hetero-

adro que presentamos en otra página. Por su parte, ilar Sánchez, de la Universidad de Barcelona, habló los expedientes de limpieza de sangre como elemento exclusión dentro de las sociedades. Angel Gari, de uesca, presentó una ponencia sobre el mundo de la ujería y su ubicación en la geografía aragonesa. El el glo XVII y el Pirineo fueron los ejes de su conferen-a, en la que no faltó las referencias antropológicas a adiciones orales y trabajos de campo más recientes e hacían retrotraer el mundo de las brujas hasta el si-lo pasado.

El punto más interesante desde una perspectiva ara-nesa lo articuló Gregorio Colás, de la Universidad de aragoza, con su ponencia: Inquisición, pactismo y onarquía absoluta. Tomó como punto de partida la nsideración de la Inquisición como «no solamente la liada privilegiada del catolicismo romano, sino mucho ás aún, un elemento esencial del aparato de Estado, mejor auxiliar de Leviatan». El mejor auxiliar de la ulturación y homogeneización del territorio hispánico. on su introducción, Fernando II sabía que desmorona-a el pactismo afirmando la autoridad regia, puesto que propia Inquisición se constituía como un poder inex-ugnable frente a los del Reino. Su amplio espectro ju-isdiccional hacía que se entrometiese en cualquier unto del reino, y cuando lo hacía los fueros y todo el ornamento jurídico aragonés eran transgredidos, que-dando en suspenso. Habló también de cómo la monar-quía utilizó al Santo Oficio en Aragón para las cuestio-nes más diversas: persecución de malhechores, bandole-rismo, contrabando de caballos, conflictos entre Zara-goza y sus vecinos; en 1571 intervino en la cuestión de Teruel y Albarracín con todo el problema fuerista...

Acabó remarcando el hecho incuestionable de que a medida que la Inquisición iba debilitando los fueros, afirmaba el absolutismo.

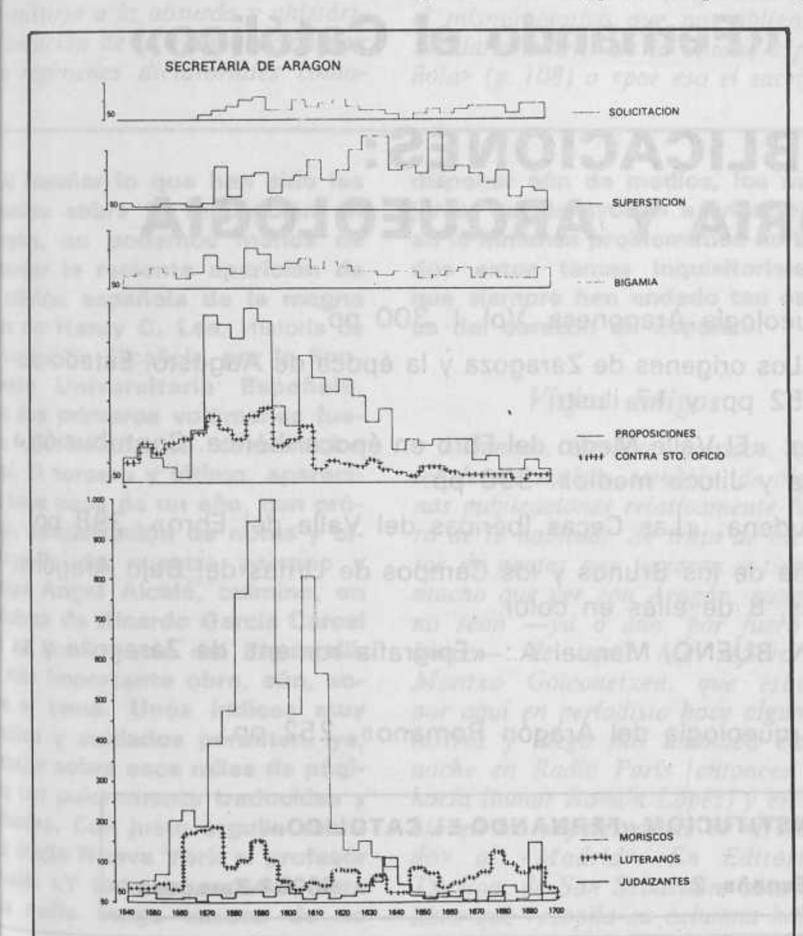
El profesor Bartolomé Bennassar, prestigioso espe-cialista en la historia del Siglo de Oro español y ense-ñante en Toulouse, disertó sobre la Inquisición de Ara-gón y los herodoxos, un extracto de la misma aparece en estas páginas, a las que remitimos al lector.

Para finalizar este apartado dedicado al Santo Ofi-cio en Aragón, Guillermo Redondo, de la Universidad de Zaragoza, habló de su disolución, una disolución lenta, que a medida que aparecen brotes de absolutismo con Fernando VII, habrá voces que clamarán por su restablecimiento o por sus mayores posibilidades, citan-do a modo de ejemplo el memorial que envió a S. M. en 1823 el entonces claustro de la Universidad zarago-zana (el rector y varios catedráticos) abogando por el Tribunal.

ELISEO SERRANO

---

doxos además de vigilar a la policía le las fronteras y de controlar de erca a los extranjeros, sobre todo franceses.



Quizá la poca importancia relati-va de causas implicando a cristia-nos viejos, a pesar de su auge des-pués de 1614, puede explicarse por la falta de tiempo de los inquisido-res de Aragón sumergidos por las tareas relativas a las minorías reli-giosas y, además, estorbados por una oposición siempre viva a la ac-ción del Santo Oficio. Es de sobra conocido que los aragoneses y cata-lanes fueron los que pusieron los mayores obstáculos a la instalación de la Inquisición moderna, a pesar de la voluntad explícita del rey Fer-nando.

También tenemos que recordar que en su oposición a la instalación de la Inquisición moderna, los ara-goneses se quejaron que los inquisi-dores conocían de causas como usura, bigamia, superstición, que no les pertenecían por derecho pro-pio. Esta oposición tan temprana a la intervención del Santo Oficio en cosas de moral pudo también in-fluir en la dedicación privilegiada del tribunal aragonés a la persecu-ción de las minorías religiosas que le confiere su especificidad y su gran diferencia con respecto a los tribunales castellanos.

BARTOLOME BENNASSAR

*** Extracto de la ponencia presen-tada a los Encuentros por el Dr. Bennassar.**

Sección patrocinada por la Institución Fernando el Católico

bibliografía aragonesa

De mártires autonomistas

En diciembre pasado salía a la calle un librito sobre «Los orígenes de la Inquisición en Aragón», con el que la Diputación General de Aragón iniciaba la tan esperada singladura de la colección de Temas de Historia Aragonesa. *Con ella no creo que se venga a llenar ningún hueco, sino más bien pretende ser un estímulo más, una incitación a la lectura histórica, una fórmula, no mágica, pero esperemos que provechosa por acercar a un público amplio, por un módico precio, aspectos de las investigaciones desarrolladas sobre historia aragonesa. Ya se presentó el segundo tomo de la colección, un estudio del Bienio Progresista en Zaragoza del que es autor Vicente Pinilla y ya hay dos en preparación sobre la desamortización de Zaragoza.*

El librito sobre «Los orígenes de la Inquisición en Aragón», del que es autor Angel Alcalá, profesor de Literatura en Nueva York, aragonés de Andorra, amigo de nuestro querido director, factotum de un congreso sobre Inquisición celebrado en la ciudad de los rascacielos, inquieto investigador de Miguel Servet, Miguel de Molinos, Jaime Balmes, Juan de Lucena, San Agustín, Unamuno, Juan Luis Vives, Erasmo, Fernando de Rojas, Pío XX, introductor y co-traductor de la obra de H. Ch. Lea, polemizador con A. Márquez de las cartas entre Lea y Menéndez Pelayo, imaginativo autor de algo parecido a un auto sacramental sobre la muerte de Pedro Arbués, a representar en el V Centenario de su muerte el 17 de septiembre de 1985... es el texto «un tanto aliñado y ampliado» (p. 7) [...] la conferencia pronunciada en Epi[...] el 4 de mayo del año pasado. El [...]brito lleva como subtítulo «S. Ped[...] Arbués, mártir de la autonomía ar[...]gonesa».

Este opúsculo de 110 páginas q[...] se lee fácil y rápidamente, escri[...] con pluma ágil y verbo, a veces, i[...]flamado, es una síntesis, en algun[...] momentos brillante, de lo ya sabid[...] sobre todo actualmente a través d[...] H. Ch. Lea (de quien es introduct[...] como ya se ha dicho) en cuya ob[...] se basa y a quien cita profusamen[...] (de 53 notas en 14; luego el más c[...]tado es él mismo). También se s[...]bían datos a través de Juan A. Ll[...]rente, Contreras, Sesma, Zurita[...] Floriano, por ejemplo.

Parece que fue, según se dio a e[...]tender en los «Encuentros» reseñ[...]

en otro lugar, en reunión al ...rgen de las Cortes de Tarazona 1484 cuando se decide el nom...miento de los inquisidores para ...agón; Zurita (libro XX, cap. LVI ...LXV) da los nombres de los reu...os (citado por Alcalá, pp. 37 y ...), pero el aspecto más novedoso ...e podría haber aportado el Dr. ...calá (y en cierta medida nudo ...rdiano de la implantación del ...nto Oficio) hubiera sido una lec...ra exacta del Mss. 67 del ...D.Z., el registro de las Cortes 1484, que cita pero no trabaja, ...n lo que nos quedamos como está...mos al principio: con lo ya sabi.... Quizás nos hubiera hecho saber ...e el citado registro dice muy poco ...la suplantación.

Lo sabido si es en una buena y ...eva síntesis también es de agrade...r pero el hablar de la muerte de ...bués como «realizada por un con...nto de fuerzas aragonesistas de ...nfusa e incluso paradógica con...nción» (p. 7), su concepción del ...ribunal (pp. 27 y 28), llamar a Ar...és «mártir necesario» (p. 33), el ...resistirse a la absurda y ahistóri... tentación de la comparación con ...os regímenes dictatoriales comu-



Angel Alcalá Galve

LOS ORIGENES DE LA INQUISICION EN ARAGON

S. Pedro Arbués, mártir de la autonomía aragonesa

nistas o fascistas» (p. 28) y sobre todo las afirmaciones de las páginas finales: «Pedro Arbués fue el mártir de las libertades aragonesas, el mártir de la autonomía aragonesa, por el mismo motivo que nos obliga a señalarlo mártir de la unidad española» (p. 108) o «por eso el sacrificio político y a la larga políticamente inútil de Pedro Arbués —inútil, pues que al cabo de cinco siglos estamos otra vez, y ojalá para siempre, en una España de las autonomías—, el santo de Epila, mártir de la autonomía aragonesa, contribuye, a pesar de todo, a acercarlo a nuestro tiempo, a incardinarlo en nuestro quehacer político de hoy cara a la construcción del Aragón de mañana» (p. 109), lastran y parcialmente invalidan los posibles logros de esta breve síntesis.

Si, como dijo William Blake: «la razón o la justificación de todo lo que ya hemos conocido no seguirá siendo la misma cuando conozcamos más cosas», podemos decir que nos hemos quedado con la primera razón porque no hemos conocido nada nuevo. O quizás sí, lo peligroso que resulta mezclar ideas políticas, historia, hagiografía y soflamas.

ELISEO SERRANO

Angel Alcalá.* Los orígenes de la Inquisición en Aragón. S. Pedro Arbués, mártir de la autonomía aragonesa. *Zaragoza, 1984, 110 págs. 350 ptas.

Al reseñar lo que han sido las ...rnadas sobre la Inquisición en ...agón, no podemos menos de ...cordar la reciente aparición de ...edición española de la magna ...ra de Henry C. Lea, Historia de ...Inquisición Española, **por la Fun...ación Universitaria Española. ...os dos primeros volúmenes fue...on oportunamente comentados ...quí. El tercero y último, apareci...o hace cosa de un año, con pró...ogo, actualización de notas y bi...liografía de nuestro paisano y ...migo Angel Alcalá, culmina, en ...alabras de Ricardo García Cárcel ...n su conferencia del Pignatelli, ...a más importante obra, aún, so...re el tema. Unos índices muy ...rolijos y cuidados permiten, ya, ...abajar sobre esos miles de pági...as tan pulcramente traducidas y ...ditadas. Con justo orgullo escri...bió desde Nueva York el profesor ...lcalá: «Y todo en español, para ...ue nadie tenga excusa de no disponer aún de medios, los mejores, que le ayuden a orientarse en la inmensa problemática de todos estos temas inquisitoriales, que siempre han andado tan cerca del corazón de España».**

Viejos amigos

Déjennos, lectores queridos, que les demos noticia, también, de algunas publicaciones relativamente fuera de lo habitual. Se trata de escritos de gentes que tuvieron o tienen mucho que ver con Aragón, aunque no sean —ya o aún, por fuero o huevo— de aquí. Me refiero a Montxo Goiconetxea, que estuvo por aquí en periodista hace algunos lustros y luego nos animaba cada noche en Radio París (entonces se hacía llamar Ramón López) y escribió en los papeles desde el «Heraldo» al «Madrid». En Editorial Txertoa, de San Sebastián, saca un libro que recopila su columna habitual en el diario «Egin», y lo titula ***Teléfono rojo... verde y blanco.*** *¿La intención general: mostrar en cuán medida Navarra es vasca, contra incomprensiones, tozudeces y cegueras. El libro tiene golpes muy graciosos, algunas cosas que nos importan aquí, y mala uva en arrobas. El otro a que hoy aludimos es el Isaías Moraga Ramos:* ***Cuentos Médicos,*** *editado en su Torre Nueva, Zaragoza, 1984, 76 págs. Se trata de un ensayo literario con el tema médico —su primera profesión, aunque este hombre es también licenciado en Historia y autodidacta obseso—. No soy quién para decir hasta dónde llega en su valor literario, pero sí en decir que esos 75 ejemplares editados, apenas un capricho divertido legítimo y sin mayores propósitos, dan fe de cosas que pasan aquí, en el mundo interno de la medicina, aunque ya saben: «todo parecido con la realidad... etc.».*

E. F. C.

Y sin embargo, se mueven
(I Jornadas sobre Mujer y Universidad)
(Semana del 22 al 26 de abril)
(Organizadas por el Colectivo Lisistrata)

Para muchos y, lamentablemente, muchas todavía, los estudios sobre la mujer no son más que una moda. Para muchos, las profesoras, las estudiantes y sus estudios sobre temas vinculados a la mujer, al feminismo, carecen de seriedad. Son simplemente poco «académicos».

Pero el espejo devuelve todos los rostros que se sitúan frente a él, incluso los grotescos, y ya es imposible no reconocer el exceso de maquillaje de una situación anclada en una realidad nefasta.

«Moda», pero sin embargo, señores, se mueve algo, y se mueve con fuerza. Y el tiempo confirmará, esperamos, una incorporación activa al conocimiento, a un conocimiento total.

Las Jornadas han sido un primer paso al «encuentro». Un primer paso al cambio. María Angeles Durán, directora del «Seminario de Estudios de la Mujer», fue la primera conferenciante, y nos habló de ***Mujer y Ciencia.*** *Poca gente en el salón de conferencias de la Facultad de Exactas. Exactamente los de siempre. Una cuarentena, y casi todas mujeres. La ausencia del profesorado, tan sólo un par de profesores, fue bastante significativa. Un ambiente muy receptivo, y María Angeles Durán se lanza al tema hablando de la ciencia en manos del poder, y del poder en manos de los hombres. Un paseo a través de la historia de la filosofía de la mano de los pensadores más significativos. Desde Aristóteles hasta Darwin, pasando por Bacon, Kant, Marx y Engels. Historia de la filosofía hecha por hombres y para los hombres. Desde la célebre frase de Kant, «la mujer está condenada a la belleza», a una revisión de las teorías marxistas que nunca se vincularon al feminismo, pero que al establecer una gran teoría de la dominación, dejaron la puerta abierta de la historia.*

Hoy, ya avanzado el siglo XX, «las mujeres sabemos al menos lo que no queremos seguir siendo». Si para la historia, la economía... las mujeres son invisibles, ¿no será que estamos colonizando la Universidad «sin aprender» a ser críticas de lo que se nos enseña y nos mediatiza? Concluía María Angeles Durán que es necesario quitarnos ese disfraz intelectual y empezar a ver de diferente forma. Estudiar una historia, una filosofía, un derecho, una economía... crítica y avanzada que nos lleve a una verdadera transformación social.

Un pequeño coloquio, entre amigos, y un final caluroso.



Mary Nash fue la segunda conferenciante, y nos habló sobre «La Nueva Historia de la Mujer». El Aula Magna de Filosofía recibía un público más numeroso y más heterogéneo —incluso algún que otro profesor—. Son las doce del mediodía y Mary Nash, con su particular acento, habla de la mujer como víctima de la historia. Cuenta de nuevas formas interpretativas y metodológicas para una nueva historia. De la dificultad de encontrar y de trabajar nuevas fuentes.

El debate se centró sobre todo en las fuentes de investigación, diferentes, y el cómo afrontarlas.

Pero quizás la reunión más amena fue la mesa redonda que abordó el tema «Alternativas para un conocimiento no sexista». No todos los invitados aparecieron. Ausencias notables como la de Pilar de la Vega. Una vez más la ausencia de profesores fue significativa.

La mesa estaba formada por el profesor José Ignacio Lacasta, de la Facultad de Derecho, que ofreció un real, deprimente y objetiva visión de los estudios de derecho, donde los estudiantes, gran número de mujeres entre ellos, no parecen tener gran participación crítica de lo que se les enseña. La crítica en el derecho está realmente atrasada, Derecho Canónico, leyes machistas, predisponen hacia una enseñanza, cómo no, altamente sexista.

Carmen Olivares, de la Facultad de Filosofía y Letras, habló sobre lenguaje y sexismo. De lenguaje como reflejo social. Apuntando que un solo cambio de palabras no implicará el cambio social. Habrá que ir hacia una recuperación de las connotaciones lingüísticas.

Inés Ayala, también profesora de Filosofía y Letras, matizó sobre la falta de material y de investigación sobre la mujer. Criticó los programas, y habló de la discriminación a la hora de acabar la carrera.

Intervino después Mercedes Gallizo, representando al Frente Feminista. Habló sobre los cambios, más aparentes que reales, en materia de enseñanza. De modificaciones en la forma, pero no en los contenidos. Del riesgo de la investigación sobre temas de mujer (intelectualizada), si no se trabaja desde abajo.

Amparo Bella, miembro de Lisistrata, cerró la mesa hablando de esos años de integración al mundo de la cultura, en el que tan sólo se han repetido esquemas.

Una película, «Locura de mujer» de Margarethe von Trotta, finalizaría con la semana.

Resaltar la colaboración de la Librería de Mujeres, que hizo posible una muestra de libros sobre la mujer a lo largo de toda la semana. Gracias.

Un primer encuentro donde queda claro que el conocimiento sexista es parcial y poco científico. La Universidad es parcial y poco científica. Todo anda unido. Un primer encuentro y seguro que no el último, y una idea clara: la educación mixta no es una educación de igual a igual. «Nada más alejado de la verdad».

TERESA AGUSTIN

Claves para una lectura de la poesía de Manuel Pinillos

JOSE LUIS CALVO CARILLA

Alguien ha afirmado que todo análisis es una profa-ación y que es indecente entregarse a él. Si el propio oeta se dirige a la divinidad con estas retadoras pala-ras...

Cómo, tú que estás en la inmensidad más levantada,
uedes conocerme? ¿Cómo me puedes comprender,
el viento no sabe de la hoja que arrastra, tan ligera,
el vasto río impetuoso olvida imperceptible en él
pequeña brizna transportada en el agua? (1)

...¿qué abandonos no van a asediar al estudioso que e acerca humildemente a su obra para pergeñar unas encillas notas con la intención de acercar su poesía a los ectores? Hay en el poeta esa solitaria grandeza que el benintencionado crítico intuye, pero que apenas llega a atrever. ¿Me es lícito desvelarla, en la limitada medida e mis fuerzas? Y, por otra parte, ¿cómo estudiar su bra sin contravenir los designios del poeta? Porque Manuel Pinillos ha escrito: «Apenas, pues, me habléis e lo que he dado». Piensa que únicamente tenemos de-echo a contagiarnos de «la luz en curso» de sus versos, e su último poemario, de su «ahora anhelante». El res-o son —Quevedo vuelto del revés—, sucesiones de vi-ente, palabras encarnadas, combates ya librados. «Co-o si todo lo que fui hallando/ se hubiera muerto en ada nacimiento», en cada ***revelación última*** *que supone ada nueva entrega.*

Al escribir estas líneas uno siente ya que se ha deja-o influenciar por el mar de contradicciones que anega a inmensa obra del poeta. Y si las consideraciones pre-edentes frenan el impulso ilusionadamente tomado, no lvido que una vez Manuel Pinillos escribió con sangre e Baudelaire apostrofando al lector como «su gual» (2). Ni las constantes apelaciones al «tú» y al vosotros» con las que amplía y refleja su yo sintiente. Ni esos veinte libros que avalan el clásico y que son pa-rimonio de la colectividad.

Un «autorretrato sin concesiones»

Los ojos vagando en una línea de brumas
lanzando a los aires una larga llamada
como un perro que mira en el agua y se ladra
para animarse al gran peso de amor que transporta.

La cabeza grande, cargada de sueños,
donde la boca se abre como un lento quejido,
bajo la frente ancha de mirar el silencio,
tan enorme, del cielo que se queda,
impasible, contemplándonos.

La figura huidiza, ligeramente cordial,
como de alguien que camina entre pasos perdidos
y teme y ansía, al mismo tiempo, que puedan
despertarle en un atardecer crepuscular de gritos.

MANUEL PINILLOS

VIAJERO INTERIOR

Grabados de Javier de Pedro



BOVEDA . BORJA 1980

El alma, vagando levemente en las manos
que parecen caer desalentadas
a lo largo del cuerpo, donde una lenta nube habita,
después de haber querido aprisionar al Dios de las pri-
[siones
y soltarlo en medio de las llamas del alma que se ahoga.

Y el corazón goteando por el rostro triste
en una sonrisa parecida a una lágrima,
en un saludo no lejos de la despedida,
en un doloroso mirar semejante a un alarido sofocado
por un pequeño recuerdo de la increíble infancia suce-
[dida.

...Y el total es este alguien que confía algún día
en la fuerza infinita de su pena candente,
como un niño que mira su juguete dormido
y espera que de dentro salga un pájaro
igual que su mirada anhelante y antigua
contemplando la caída del gran sol sobre el agua,
con su llanto mojando los labios de la vida que muere. (3)

Así se vio el poeta en 1967. ¿Sucribiría hoy este autorretrato? Creo que sí. No obstante, y porque veo en sus sucesivas fluvialidades las mismas aguas remansadas, voy a intentar recomponer otro, vadeando como pueda las incesantes crecidas de su palabra. Que ella sustente semejante temeridad.

«En corral ajeno», (1962), es el libro más pródigo en reflexiones sobre el poeta. Para Pinillos, «el poeta, mezclado,/ sumergido en el mundo,/ es una pieza inútil». A pesar suyo reside en la tierra, ya que sus mansiones son aéreas:

...si vuela, abre
consecutivas estancias de luz inexpresable,
y ligeramente adelgaza los aires y es hermoso
cuando pasa en lo alto, apenas perceptible.

El mísero cardador de deidades,
el delincuente tierno
que se atreve a entender la infinidad, a ratos,
pide perdón de obrar como las nubes:
lloviendo dulcemente tempestades...

El poeta es ángel caído «de alas negras y punzantes». Es un desterrado:

El cielo nos expulsa. ¡Y no alcanzamos
más que para mirar al cielo!

La tierra es su accidental exilio, la «orilla» o «edén insuficientes. El tiempo es el elemento vital en que se mueve. En que agoniza, «vivamente pereciendo», «enfermo de otra luz»:

Límite del mundo, este país
que hoy pueblo sin querer, pues pertenezco
a otra nación del aire...

El poeta sufre las intemperies de su destierro, apátrida en el planeta, peregrino interior que vislumbra entre la niebla el recuerdo intacto de ignotos paraísos. Siente y sufre como humano, con los hombres, y tiene que asumir su condena en la tierra extraña donde apoya sus pisadas:

Inútil es mostrar desdén por vuestro mundo
puesto que en él se apoya mi propia insuficiencia. (4)
Y mientras tanto, hablar, seguir, ser resistente,
entre estas piedras y estos ruidos
y este ladrido persistiendo entre horas inmóviles.
Tan inmóviles como el ahorcado pendiendo del árbol
[donde calla
y elabora su muerte anticipada... (5)

¿POR QUE el poeta siente
tanta lástima de sí mismo; no está
clavado en la techumbre de la tierra
y tiene solidaridad con los astros
y a veces maneja el viento, los árboles y las corrien-
[tes? (6)

EL PATRIMONIO HISTORICO DE ARAGON

Día 23, Jueves LA LEY DEL PATRIMONIO HISTORICO ESPAÑOL (Conferencia)
D. MIGUEL SATRUSTEGUI
Presentará el acto BERNARDO BAYONA

Día 24, Viernes EL PATRIMONIO HISTORICO ARAGONES (Mesa redonda)
Intervendrán:
D. HERMINIO LAFOZ
D. ANTONIO DURAN GUDIOL
D. JOSE MARIA AUSET
D. GONZALO BORRAS
Moderador: RAMON MINGUELL

Lugar: CENTRO PIGNATELLI, a las 20 horas

Organiza: **CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES DE ARAGON (CESA)**

DIA 27 LUNES — SEGURIDAD CIUDADANA DERECHOS Y LIBERTADES

Intervienen:

- J. M.ª BANDRES
- LORENZO MARTIN-RETORTILLO
- J. L. RODRIGUEZ PARDOS

Moderador: JESUS DELGADO

Lugar: CENTRO PIGNATELLI, a las 20 horas

Organiza: **CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES DE ARAGON (CESA)**

Manuel Pinillos



ATARDECE SIN MI

COLECCION "ADARCE"

Un Job es el poeta, pero a la vez «un Cristo goteante». Lepra profunda y sello divino. Siente lástima de su condición y asume su destino iluminado:

Y sé
que estoy en marcha y sostengo
una bandera desgarrada pero significante,
y algo defiendo
del color de mi rostro divino. (7)

Y, en el fondo, las peripecias vitales sólo son accidentes que entorpecen los pasos interiores del viajero. Pinillos desarrolla este tema, en el que en definitiva se resuelven todos los demás, cada vez más intensamente a lo largo de su obra. Viajero entre la «cercandad» al hombre (humanismo del hombre, no de la colectividad) y la «orfandad» del exiliado. Entre la nostalgia de ese estado primordial perdido (importancia del tema de la madre) y el desapego hacia el padre (fuerte presencia de una religión problemática, el Padre como causa de su desvalimiento y como rival, divino **poeta** y **creador**). En una vida que es muerte y con la amada (idealizada, como la madre) como único consuelo del camino. Y la voz.

La voz del poeta

No creo que sea equivocado hablar de huellas románticas en la poética de Manuel Pinillos, ni de Bécquer como de un fraterno sintiente. Como él, la voz sale de dentro, de la inocencia originaria del poeta, y como él también, el amor coadyuva y clarifica el canto. Sin amor el poeta viviría «mudo a la belleza real de cada cosa, ceñudo, ciego».

La poesía es una revelación interior y la salvación del poeta, anticipa ya en 1951, fecha de edición de **«Demasiados ángeles»**, su tercer poemario. Dicha revelación es dolorosa, agónica, insatisfactoria las más de las veces, como lo era para Bécquer unir al anillo de la idea el anillo de la forma:

Cada vez que escribo algo sobre la verdad de mi corazón, éste se siente agradecido por oírse en alto, y molesto porque unas pocas palabras intenten ponerle límites.

Cuando te pones a escribir un poema crees que vas a poder decir algo maravilloso. Después compruebas que lo maravilloso se encontraba tan adentro del poema aquél, que no hay quien lo haga salir. (8)

Del fondo del alma el poeta desentraña «el latido urgente, hasta la palma, hasta la palabra». Su misión es «ir sacando del final del alma esta luz que tiene hasta el fondo». Revelación dolorosa y querida,

¡Enfermedad a gusto,
poesía, refugio o sumidero
donde desnudo el palpitante, húmedo
calor de dentro, y sale medio ciego
este río de flores, masticadas con susto;
y ese amargor, y ese gemir de miedo! (9)

Como para algunos tempranos poetas de ese siglo, no siempre la revelación reside en la palabra, pues a veces lo más poético es el silencio:

Nos callamos muy algo, muy heridos del alma. (10)

Pero, en cualquier caso, el poeta siempre escribe:

Siempre estoy escribiendo, pero no
necesariamente con palabras.
Tan sólo son llamadas, como nombres perdidos.
...

Siempre estoy escribiendo, y sin fatiga,
corriendo como loco a detener
esa protesta íntima del corazón pisado,
pongo voces, apenas sin palabras,
voces dejo apoyadas en troncos y columnas,
letras de grito que no quiere gritar
lanzo a los aires más callados... (11)

La urgencia del latido se corresponde con un verso torrencial, propicio a la abundancia del corazón. El poeta justifica su inagotable fecundidad:

Si te achacan que hablas a borbotones, a arrancadas,
como el océano encendido;
que te salen en oleadas explosivas
estas exclamaciones y este barro...
....

Entonces, di, señala que las torres se hunden derribadas
—las torrecillas de las viejas piedras—
forman inacabables rumores prediciendo, en su desastre,
cuánto dejarán solo, aun siendo ya esa ruina.
Y recuerda también cómo el más sabio asceta,
cuando se siente herido hasta en el habla,
dice las postreras palabras como a chorros y ardores,
pues le quema en los labios el final
de la imperiosa vida que tenía.

Entonces, justamente entonces, muéstrales tanta tumba [que te callas,
tanta historia de ti, desconocida y a perderse,
y diles cuán poco aún es esta fiebre que enseñas por la [esquina,
esta sed tan tremenda y sin vaso.
Mientras estás sabiendo que jamás —¡que es jamás!—
habrá ocasión en la otra parte, en el momento mismo de [callarte,
para contar tu enorme desgarrón,
tu guerra, la memoria arrasada por cicatrices inconta- [bles.
¡Muéstrales que un dolor verdadero y con señal
de continuarse eternamente,
no acaba ya jamás de decirse en la noche del mundo
cuando te dan tan poca cuerda, y ésta está atada,
y tú estás preso como un muerto!
Diles ya de una vez que no hay bastantes páginas para [un día
contado de verdad, durísimo, como estaba ocurriendo
hasta dejarnos el recuerdo temblando
cual un crimen sabido en su detalle
de esa gota de sangre que todavía está envolviéndonos,
y es la historia de nuestro tiempo. (12)

Pero no eran necesarias estas excusas. Porque el poeta es un sentidor cósmico y no está entre sus atributos el de poner limitaciones al abismático conocimiento que irradia. Porque el poeta se entrega en cada luz en curso, «se rompe en pedazos», se desvive en cada verso. Porque la poesía no es cosa de palabras: de amor sí, y de dolor:

Es amor, y el amor no se dice en la voz
—sucia y cansada—
Por eso, poesía: un modo de dolor... (13)

Y porque el poeta ha escrito:

Quien lee a un poeta no sabrá nunca lo que ha padecido un hombre que, siendo como él, tiene la serenidad de recordarlo en versos, estrujándose el pensamiento y el alma, en una forma de tristeza que sólo la puede medir bien su autor. Porque, ¿quién puede creer que hay alguien que se muera cantando? (No; quien lee a un poeta no sabe ni la mitad de lo que ha pasado allí.)

El poema no es sólo un momento de la vida, sino más bien una vida vista en cierto momento: en el momento de tener más voz.

En la médula del verso, todo lo creado en el mundo: ríos, mares, sangre, lanzas, labios, latidos; hasta flores deshojándose. La vida toda del poeta junto a la paralela muerte, de la que aquél, con el verso, intenta escabullirse. Pero también la Vida general, la Vida inmensa y toda, que el poeta toma estado de permanente cataclismo y perseguida resurrección. (14)

MANUEL PINILLOS

LA MUERTE O LA VIDA



Notas

(1) *«Rezando a contrapelo»* (en *«Esperar no es un sueño»*, col. Rocamador, Palencia, 1962).
(2) *«Lector de otros años»* (en *«Atardece sin mí»*, col. Adarce, Zaragoza, 1964).
(3) *«Autorretrato sin concesiones»* (en *«Enfermo de otra luz»*. Cuadernos Hispanoamericanos, n.º 216, Madrid, 1967).
(4) *«Inútil expresar desdén por vuestro mundo»* (en *«Sentado sobre el suelo»*, Almenara, Zaragoza, 1951).
(5) *«En corral ajeno»*, Alrededor de la mesa, Bilbao, 1962, pp. 6 y 7.
(6) *«En corral ajeno»*, p. 9.
(7) *«En corral ajeno»*, p. 6.
(8) *«Poética»* (en Antonio Fernández Molina: *«Antología de la poesía cotidiana»*, Alfaguara).
(9) *«Así es»* (en *«Nada es del todo»*, col. «Poemas», Zaragoza, 1963).
(10) *«Esperar no es un sueño»*, p. 11.
(11) *«Para llamar»* (en *«Esperar no es un sueño»*, p. 17).
(12) *«Siendo tanta esta historia empezada»* (en *«Enfermo de otra luz»*, cit.).
(13) *«Así es»* (en *«Nada es del todo»*, cit., p. 31).
(14) Fragmentos de la *«Poética»* incluidos en la citada *«Antología de la poesía cotidiana»*, de Antonio Fernández Molina.



Manuel Pinillos. Infancia (casa de la C. de Cádiz).

Manuel Pinillos



En una brevísima presentación de Manuel Pinillos (Zaragoza, 1914), importa menos destacar sus datos biográficos que su entidad de poeta tan humano como Vallejo, tan contradictorio como Unamuno, tan volcánico como Aleixandre o tan viajero de profundidades como el último Juan Ramón. Pinillos edifica una sólida construcción original cuyos cimientos se apoyan en la mejor lírica de los siglos XIX y XX. No es fácil situarlo en el contexto de la poesía española de posguerra, ya desde su primer libro, ***«A la puerta del hombre»*** *(1948), a duras penas reconocible entre las producciones de sus contemporáneos a causa de su triple insaciabilidad: estética, amorosa y religiosa. No me es difícil, sin embargo, recordar su temprana madurez meditativa, evidencia de oscuras raíces (imposible contener tanta revelación en arracimamientos anafóricos como golpes de sangre). O sus rotundas condenas al «socialrealismo» (pues el poeta es el primer destinatario de la luz). O su voz «siempre de frente», de resistente e implacable testigo de la historia, de testigo amordazado y exiliado. O el progresivo adensamiento de su solitaria andadura, libro a libro, en un idiolecto atormentado, tanto en busca de la trascendencia de la experiencia cotidiana, como en el empeño de hacer humano lo inaccesible.*
Indudablemente, su voz es una de las pocas que van a permanecer cuando, con un mínimo de perspectiva histórica, pase tanto fugaz espejismo de bronceadas mediocridades y tanto reverente respeto a escalafones poéticos inamovibles.
Por eso, y como ya he señalado en otras ocasiones, el poeta tendría que esforzarse de una vez por todas en reunir su obra, tan dispersa e ilocalizable hoy día, y decidirse a publicar sus libros inéditos (tan numerosos como los editados). Y aquí no acaba la fecundidad de su escritura, sólo comparable en grandeza a la cordial sinceridad de su pluma: a lo largo de más de treinta años su presencia ha sido constante en la prensa y en las revistas nacionales y extranjeras, con colaboraciones que, por su extensión, muchas veces constituyen verdaderos libros y que nunca incluyó en posteriores publicaciones. Anádase a esto su labor como director de la revista ***«Ambito»*** *(que fundó en 1951), sus fugaces excursiones al relato breve y al teatro o su asidua dedicación a la crítica...*
Ardua tarea, por tanto, para los estudiosos, pero de urgente realización.

JOSE LUIS CALVO CARILLA

Vivir de frente

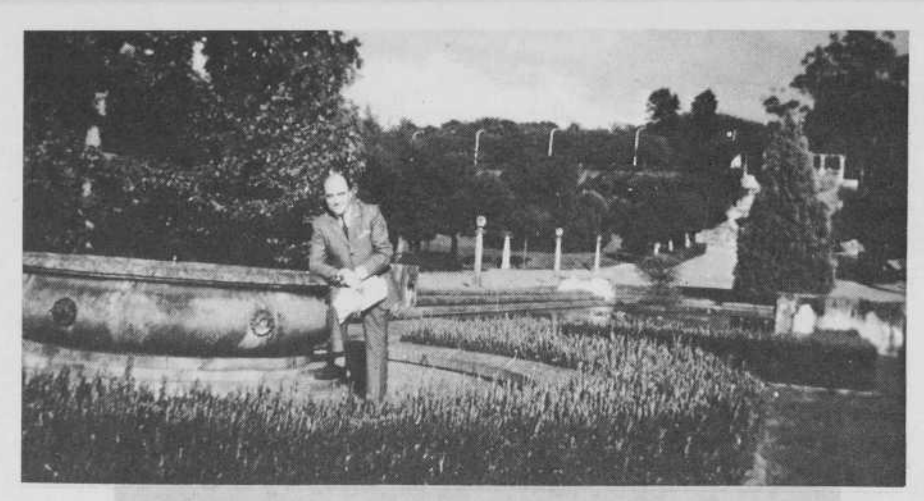
Siempre lo has procurado: andar, vivir de frente,
no esconderte del riesgo o de la duda;
tener los ojos explorando, a cuanto
te rodeaba atisbándote discorde
o a punto de embestirte con fiereza.

Y a pesar de que empiezas las fatigas
de la pesada edad que más limita,
la que te hunde en la insana indiferencia
mediante la que el ser aparta o frena,
continúas lanzándote, atreviéndote,
y lidiando las reses que más dañan,
aunque crean que te inhibes
aislando el lado físico en la hora del combate.
Ah, pobre parte corporal, que afloja
su nervio y su ya antigua consistencia.
Mas mientras quedes aún enhiesto, sabe
que de una forma u otra irás a la borrasca y la herida;
y ahí te meterás como en tu reino, enronándote.

Severamente el tiempo te acorrala,
te tira contra muros y te avienta
hacia los cierzos que allá afuera oceáneos
mueven, rulando a ras de suelo, y raspan
entre las sienes; pero tú te embarcas
y luchas a tu modo. Porque el decaer no es tuyo,
y de manera continuada
caminas a ser náufrago de lleno.
¡En el naufragio tampoco decaigas,
que es mejor caer nadante que ceder en la brega!
Nunca plegaste el brazo extendido ante la mar
y la voz tuya sonó fuerte
entre el furor de la granizada.
En los momentos en que la resaca aprieta,
todavía se escuche tu «ohé» como un resisto
que alto se proclama frente a la luz desértica
y el viento gris del sur que ardor pone en ahogarte.
Se hará más amplia tu protesta si al oleaje,
así, en su cruel embate algo lo achicas,
y a lo que venga de silencio
tu gran grito de tierra le horada su impertérrita
dureza y lejanía.



Estudiante (final del Bachillerato).



Ciudad Universitaria de Santiago de Compostela, 1964.

Dejo una puerta abierta

Dejo una puerta abierta, en mi casa, por si espectrales seres
intentan adentrarse y habitar los cuartos, o el alma mía fraccionaria.
Esto haría más honesto su entrometido estar fiscalizando en mi vida,
puesto que ellos fácilmente se infiltran sin recurrir al acceso
que incondicional se les plantee, y cualquier tabique o muro sirve
para sus misteriosas entradas y salidas. Pero por si algunos han hecho
habitación perpetua de mi habitáculo, llevados
por raros afanes de investigación, ya que fueron, en su existencia
normal, terrena, personas de mi trato, incluso de mi parentela,
debo decirles que ya siento leve conexión con antiguos nexos de febleitrama,
rotos por su irse quebrando aquel tiempo nuestro avecindable.
¡Y porque otro ciclo vital ha sucedido a aquello ahora significan
lo que al vuelo del mosquito o la nómada aparición de una nube que se aleja!

Otra forma de vivir sustituye a la usada en el viejo pasado,
diversas formas de ensueño cubren a tanta utopía
que no se hizo creación factible, y hoy todo ello es simple niebla en la querencia.
Tiende el hombre al amor —en el peor caso al odio—;
mas lo colmado de incomunicación ya no perdura brotando como fuente
que en el corazón deje riego y sature cualquier impulso enlazante,
Incomunicados por un distanciamiento insalvable nada resta
que restablezca cuanto fuera entretejido en años pretéritos;
y cubierto se halla eso por las aguas, los voraces días, el andar en opuesto rumbo.

Seguramente pululan cientos de fantasmas
en torno a estas salas de claror y recogimiento, en donde con amante gozo
escucho a la voz querida de la mujer que conmigo comparte todas las horas;
sus cuchicheos, su aletear por los rincones, aunque sean imaginados no turban
el discurrir de los meses y el latido de la entraña, aún cálido y fluyente.
Sobran ayeres borrosos, lontananzas de vaguísimo trazado,
y en lo inmediato, que no se nota mucho que se va consumiendo, yo muevo
aliento que tiende a serenar su volcánico trepar al cénit del ansia,
y freno mi carácter impetuoso entre la pensativa mente.
Todo ello alimentado por un deseo: que ese brillo del astro de la tarde,
esa iluminación crepuscular que desde arriba me cala con vivaz tacto,
no sean penúltimos, repitan su entrega
fluvial emocionante, todavía encandiladora.
Oh diariedad goteadora, apegada, hilo de continuación, que eres
como solar toque que nos enciende un arraigo sumo al trozo de suelo,
poco, unos metros, sobre el que reforzamos lo que del ser permanece.
Siendo muy otros que los del antaño, con eso sólo nos basta,
y en su órbita los ancianos vestigios se borran, levantan brumas
y apenas sacuden rumor de nunca, un melancólico nunca ya.

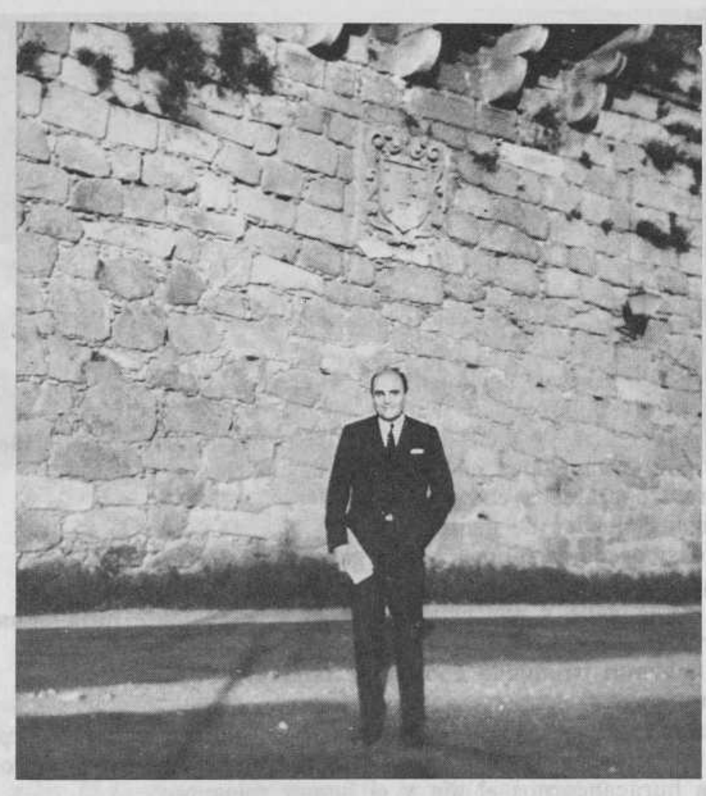
Paseo por Grandealdea

Adentrarse por la urbe del nacimiento
no es máxima aventura, siendo propio del nativo
biensalido **A LA GRAN CORRIENTE DEL MUNDO. Pero puede**
que entrar por Grandealdea entrañe más de un riesgo,
pues arredra tropezarse a cada instante
con no exiguas oleadas de gentes
que de lo desaforado y zafioso hacen gala
creyendo que lo urbano más a mano agradece que brinquen
las losetas de la calle y que caigan tronchados, mediante furia desmandada,
arbolillos recién puestos en hilera y queden los desgraciados suelos
tal que si hubieran irrumpido enormes estampidas de bisontes.
Esta brillante-calamitosa estampa propiciada
por arcaicosombríos entes de algunos circuitos ciudadanos, fieles exponentes
de ciertas modalidades de la raza, muy tempestuoso-destruyentes, no es raro
que consiga huracanearnos **el día y el humor reinante,**
hasta desatarnos cada nervio en revuelta madeja desmadejada.

Yo ya no piso mucho por los distintos paseos de la población
y voy creyendo que por mor de la salud internísima, muy espiritualizada,
cada vez lo haré menos. Uso la ventana para el miraje
y la ventilación de la mente deprimida, pero aun esa alta atalaya
me trae vendavales copiosos fundiéndose con rugidos oídos a lo lejos,
y una intensa gana casi me avasalla: la de huir en pos de otro aire encalmado
donde buscar luz, cauce de estrella baja y una armonía
que por acá no suele conocerse. Oh Grandealdea, cuánto y cuánto
has venido consumiendo en la paciencia hasta lograr que ésta se halle
alterada de continuo a tu vera.

Acaso antes de la total desaparición mía
hacia el vergel del infinito silencio, que la interiorizada noche
claramente modula, halle la rendija por donde introducir mi ánimo esperante;
de vivo que preferiría a pesar de lo experimentado,
la ininterrumpida prosecución del experimento y aun su tropiezo
en el mismo lugar donde aliento (y alenté) hasta extraños límites
de agotamiento o desguace.

Siempre, siempre existe alguna imborrable asidura
que nos devuelve al piso en que pisamos primero al iniciarse el tiempo.
Ahí se halla la contigüidad requerida entre la que finar el ritmo,
aquel que subía apenas de nada hacia la amplitud que unos ojos, los tuyos,
marcaron en los años revinientes.
Quedarse allá, por donde arrancaste, no es escaso transitar resurrecto,
ya que la memoria inmuriente te ayuda
a que lo único bueno que ella llevaba en su tráfago no muera en olvido completo;
rozado por la misma mano del ayer quedas, y tu mano a ella se agarra-agarrará
para no perderse, desvivido, en la incógnita inmensidad postrimera, que a todo lo sido
abarca afanosa de borrarlo como a desalado desvaído errátil celaje.



La Coruña, 1969.

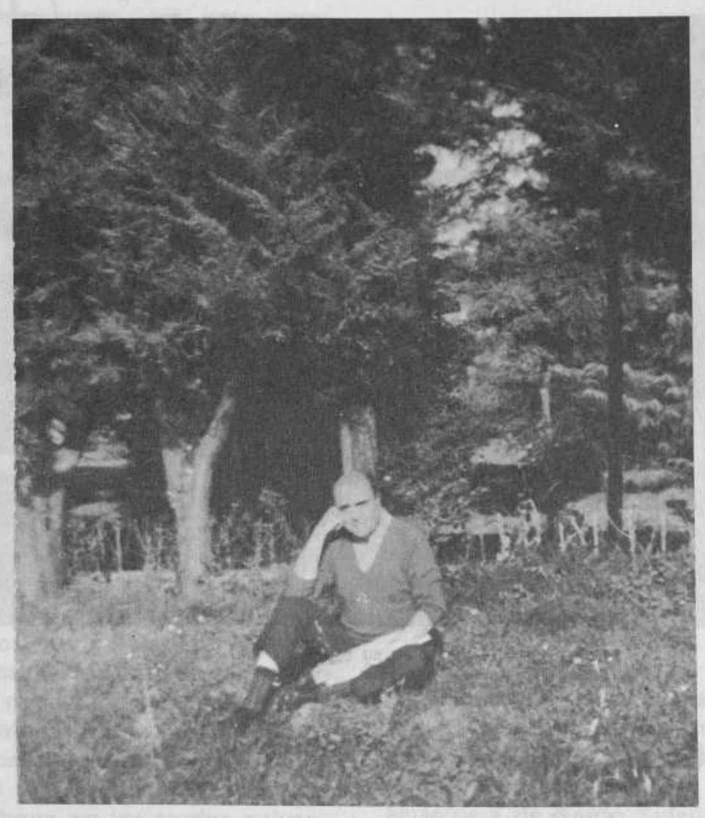
Preséntase al presente

El presente es lo único que no tiene final.
Cada mañana viene el presente a sacarte de la cama
y cuando acaba el día en presente te acuestas en ella; ya que el pasado es algo
que sólo sirve a veces, en su ya inexistencia,
para que los muy doctos historiadores muevan sus empolvadas cifras,
sus batallitas y otras catástrofes, mediante capricho,
y así nos sitúen en un modo de ver, subjetivo, a cuanto nos deportó a esta tierra
encallada en su tristeza milenaria y su incesante derrota.
Eso sí, ello conseguido a través de **triunfos,** grandeza remarcable
y una vasta legión de héroes y nombres sonoros
envueltos en laureadas acciones guerreras invictas.

Yerro consentido repitiéndose, en donde el hombre
se malgasta y generalmente se degrada,
aunque vaya aumentando títulos de gloria pasajera,
supermán «plausible» que acaba tirado en el barro de las sendas
que supuso que él abría para **todo lo bueno** del temido futuro haciéndose;
ese que no llega a cuajar porque siempre se halla enredado en presentes simáticos.

Los años, los **nuevos** años, que se agrandan proclamándose áureos
y exacta afirmación de que el humano crece, son sólo
una carrerilla del tiempo en el Tiempo, con la que nadie
conseguirá jamás burlar la acometida que de ella se desprende,
desbordante, estremecedora; su resultado, un brutal despojo
de todo lo que tuvo rostro fúlgido y espejeante dintorno.

Este presente nuestro decimos que es atroz desde dorados principios,
y que no puede por menos que acabar en suicidio grande
o en alguna otra delicadeza análoga.
Más como uno no recuerda motivo suficiente
para morirse a gusto, cantando a coro,
juzga que ha llegado el orbe entero a su alienación
y que mala suerte ha sido que le lleven en la mañana a tamaña decisión forzosa,



Paisaje gallego, 1970.

ya que sus decisiones anteriores nunca fueron prefijadas a lo largo de un empuje
empezado en la imbecilidad innúmera
y abocado a anular cualquier réplica adecuada.

Si aún queda alguna hora reaccionadora, hora urgente,
para tomar serias medidas, creo que en sus minutos debe
formarse la fuerte patada que usemos los que vivimos,
los que enteramente tenemos a la vida abrazada como a un amado cuerpo latente,
para con ella tirar al fondo más fondo de las aguas oceánicas
a los cuatro jerarcas, entontecidas bestias, que juegan
al desmoche decisivo de cuanto alza la cabeza porque piensa y raciocina;
un pensar que, reunido, les molesta porque acusa: a cada uno
de sus trotantes, apabullantes planes dominadores.
Pongo la mano en la brisa que cruza ligera,
pongo la frente en las ramas que rozan los aires del alba,
llego en mirada a la boca bien dibujada de la bañista que olea al mar,
¿todo ello hundido en llamas porque un oro sucio embriague a Occidente o a Oriente,
porque la alucinación se posesione del torvo Mandomundial
y quede inane la masa de pueblos,
quemándose en la superhoguera su fin antes cegado?

Mañana, si ocurre que venga ese mañana, daré remate a este poema.
Poema resumidor de poemas y extensa meditación
que dura lo que mis años en la profunda repulsa. Por el momento,
me basta con lo escrito aquí mismo: inmersión de nube densa
que sobre mi volcó frondas de sangre gemelas de mi sangre atrapada,
de mi corazón que se despuebla de riego y me duele
al descender a un siniestro horizonte
anunciado como extracto de humos vesánicos.

Y me pongo al sol de hoy, cálido sol de abril que sabe
a bosque y a caricia, a respiro de dios que levanta pájaros en la ciénaga.
Mientras tanto, un vientiço no agitado y terso
me entorna los párpados y sigue el pulso su cuenta lenta.
Lenta como los días en que la muerte, demorándose, no viene.



Zaragoza, 1984. Con su esposa y unos amigos.

Calle sin eco

Iba por esa calle sin viento y sin palabras,
una calle que pone flores donde no hay puerta.
Iba como un deseo negativo, mirándola
tal que a la nube oscura que amenaza ser rayo.

Estaba por la helada ciudad que a muertos tiene
por únicos vecinos, quemados ellos por la vida;
reunión de habitantes que en la mudez se emboscan,
no soltando «cumplidos» que enfrentamientos hoscos les produzcan.
¿Allí la paz? ¿Qué paz, si no traduce
el bienestar del que a lo inmóvil acaso podría sacarle un rédito,
y en esa pétrea posición se queda desquedado?

Creció la noche natural del orbe en aquel páramo,
corrió un mayor silencio entre el silencio de los cielos,
se abrió una cueva negra encogiendo mi ánimo,
y comprendí que mi incursión errante no tenía objeto fijo;
allí nada contestaría a mis preguntas y a mis signos desmañados.
Partí hacia el centro de la ciudad, que siempre yace en poco ver el sol, en sombras o a ras de farolas.
Era más pronto que el remonte del amanecer henchido,
y una pesante luna me humedecía los ojos, con un temblor de plata triste.

Me fui recto a la cama y soñé con resurrecciones fantásticas,
un defensivo modo con el que el inconsciente contesta a quien indaga
en hora cerrada y de seca campanada yerta.
Allá se quedaba la gran calle sin voces audibles,
las viejas flores ante el cristal y los nombres acabados,
y mis pasos que algún día ahí se unirán al frondoso conjunto de dispersos huesos;
pasos que luego serán volátiles a la vez que inertes, como la piedra,
y que se irán llevando mis sueños a donde no se sabe
si termina el largo camino insomne
en alguien presente,
o en nadie: una inmensa sombra distantísima.



La publicación de estas galeradas está patrocinada por el Departamento de Cultura de la Diputación General de Aragón



Monreal del Campo

Cuando el camino que llega por tierras castellanas de Molina hacia Madrid, enlaza con la vieja calzada de Sagunto a Burgos, surge Monreal. A casi sesenta kilómetros de Teruel, rodeado de campos de labor que cambian del terrizo al verde y al ocre pajizo de los trigos. Trigos que saben del esfuerzo de los cultivos huertanos por el milagro del agua subterránea extraída de los pozos, ya el Jiloca aflojado, conocedores de los silenciosos esfuerzos meticulosos del azafrán, flor que te embarga obsesionante en los tardíos de otoño.

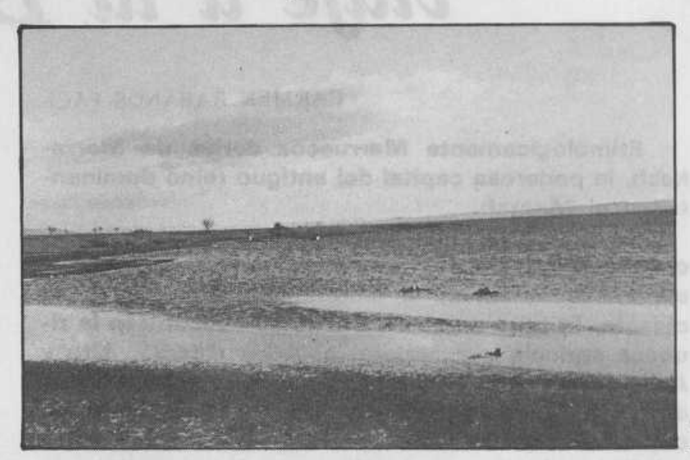
Monreal te recibe en las primaveras con el murmullo soñoliento de los esbeltos chopos que flanquean las cunetas de la carretera. Llenos de fuerza, sorbida entre la savia extraída de estatierra que es humedal. No faltan las masiegas y las clañiguerras en los ribazos. Ni los trigos que se elevan palmeando si abril fue bueno. Encontrarás también, cuando julio calienta, hombres y mujeres agachando el esquinazo, dándole y dándole al legón, matando las hierbas entre las remolachas que emergen sus hojas con las aguaredas de las mañanas, se agostan en los mediodías o se aguachean en las tardes calurosas tras el riego. Pero son fuertes, son tiesas. Como las tierras, como las gentes. —Ahora las quieren matar... Y el padre al frente de la cuadrilla con las gentes de su casa, echa un escupitajo entre los acurrucados dedos de su mano, y agarra la azada, y maldice el azúcar y la fábrica... y sigue destripando los terrones de una tierra en ocasiones áspera, pero sazonada, que bendice a quien la quiere, a quien la trabaja con mimo fiero—.

Monreal... por qué no parar un momento y dejar que en el comedor del hostal que se llama del Botero te sirvan unas judías con oreja. Si tienes suerte, la máquina que se traga las perras y pone los discos no te dará la lata.

Luego, te adentras hacia el pueblo y allí, en la casona que llaman el Casino, puedes tomar un café mientras el aire casi se puede cortar entre los humos cigarreros de las gentes —de Monreal quiés riñir...—, mientras hablan del precio de la patata, que anda baja, o revisan la factura de los gastos del camión.

Allí también su dueña, ya entrada en años, te enseñará los amplios salones enlosados de madera con sus viejas cafeteras, chocolateras de latón. Salones silenciosos, con sus mesas de mármol sobre hierro trabajado. Te acogerás al calor humano de una estufa noruega que consume poca leña, y lamentarás que la artesanía de sus puertas se haya disimulado con una prosaica, fea sin más, capa de pintura sinsentido.

Y encontrarás allí, comiendo en un rincón silencioso del espacioso piso, a los curas del lugar. Visten zamarra de cuero y calzan botas camperas manchadas de barro. Alejandro, que nació en La Iglesuela, y José, en una masada de Calomarde, dan cuenta, cuando ya la tarde comienza, de un plato de judías y un par de huevos fritos.



La laguna de Gallocanta, cercana a Monreal del Campo (G.E.A.).

Son curas, me dicen, de pueblo y de Teruel. Y eso supone muchas cosas. Entre otras haber vuelto a casa a las de la mañana, ya de día, después de discutir codo con codo, buscando soluciones para el difícil futuro de la zona y de sus gentes, si cierra la amarguera de Santa Eulalia. Supone gestionar todas las actividades de un amplio patronato —caso de José—, que ya tiene en el primer año en que funciona en uno de sus aspectos, sesenta alumnos en formación profesional rama de confección. Supone interrumpir la conversación con Alejandro porque una y otra vez le reclaman las gentes hacia uno y otro lado de los cientos de problemas que ocasiona gerenciar una cooperativa agrícola, con socios en ochenta pueblos de la provincia, con más de mil doscientas personas. Y todo eso porque hay que dejarse de historias de sotanas y hay que comprometerse con la realidad de las gentes, con su futuro y su presente.

Y te hablan de que el pueblo, cabecera de comarca, en donde no faltan las oficinas bancarias, tiene vida cultural. Y me llevan hasta la casa que alberga el museo del azafrán, donde me acogen los compases que marcan los sonidos de sendos pianos. La gente, pásmate, aquí, en la tarde fría de un sábado invernal, con sus dieciséis años, estudia música. Y me enseñan, gentes jóvenes, el museo del azafrán. Y me hablan de la labor pedagógica en su montaje de Julio Alvar, y me obsequian con una diminuta caja llena de estambres rojizos, y queda una duda, que yo respeto con silencio, sobre el pasado curso de Antropología que ahora, parecer ser, va, en el verano, camino de Caspe.

Y el pueblo queda, en el contraste de la tarde, achaparrado alrededor de una torre que emerge sobre un cerro. Torre cercana, pero separada, de la iglesia que sabe de carlistadas y de incendios —que los tuvo este pueblo—, emergido entre piedras y adobes, como los cercanos ojos del Jiloca que alimentan al río y a las tierras de labor y acogen a las aves de la cercana Gallocanta, y recuerdan el antiguo poblado de la Albonica romana.

CLEMENTE ALONSO CRESPO

Marruecos: viaje a la Edad Media

CARMEN RABANOS FACI

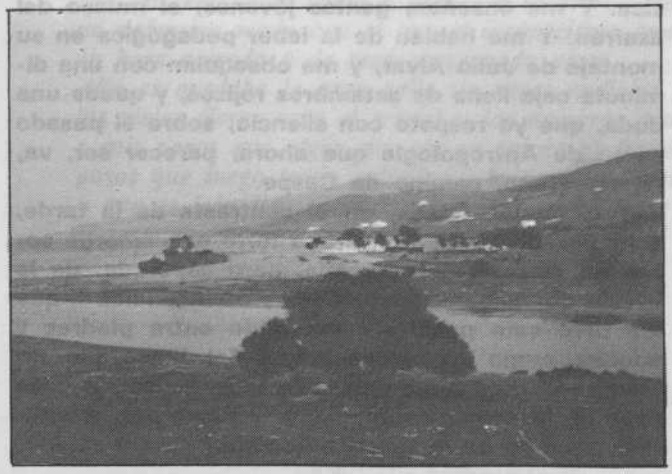
Etimológicamente Marruecos deriva de Marrakech, la poderosa capital del antiguo reino dominante en el Magreb.

Su territorio **resulta muy diversificado y en su recorrido se asisten a contrastes geomorfológicos y climáticos notables; el montañoso Rif al norte, la meseta, la zona más rica donde se concentran la riqueza agrícola y ganadera, el Atlas (Medio, Alto y Antiatlas) y el Sur, el Sahara, zona desértica antes ocupada por población nómada de etnia berebere cuyos hábitos cambian en la actualidad, y los automóviles todo terreno sustituyen a los camellos; es la zona conflictiva donde actúa el Frente Polisario, y en la que se debate la explotación de fosfatos.**

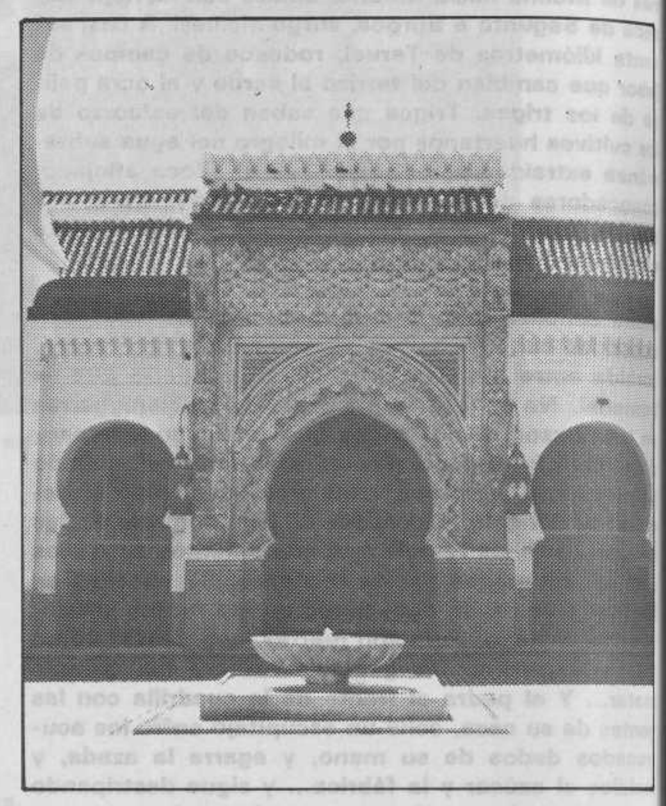
El clima **es asimismo diverso, según las áreas geográficas: mediterráneo, atlántico, desértico y continental. Lo habitual es la existencia de una gran oscilación térmica diurna-nocturna y un alto índice de pluviometría en el área costera, que proporciona un paisaje tan jugoso que rompe con cualquier idea preconcebida: Marruecos, salvo el Sur, es un gran vergel; a ello contribuye también el hecho de la existencia de varios grandes ríos de amplias crecidas. Desde el punto de vista de las temperaturas medias anuales, el tránsito del invierno al verano es completamente brusco y sin cambios estacionales intermedios.**

La economía marroquí

Marruecos es tradicionalmente un país agrícola, con un tipo de agricultura **arcaica carente de mecanización, y a la que se dedica el cincuenta por ciento de la población activa, porcentaje que ha decrecido respecto a 1900, en que se ocupaba de esta actividad el noventa por ciento de la población. Los cultivos principales son los creales, el olivo y los frutales (higos y dátiles), hay también viñedos, como cultivo implantado por los franceses que proporcionan vinos de calidad (que los marroquíes consumen a hurtadillas pese a la prohibición coránica).**



Costa junto a Ceuta. El verdor es habitual en Marruecos.



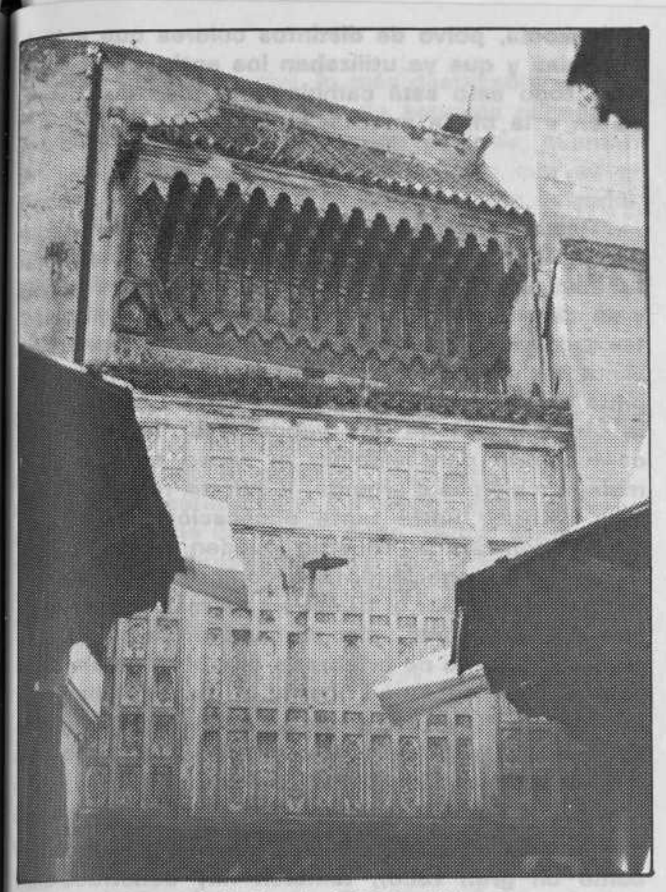
Mezquita A Araquiyyin. Fez.

La ganadería **sigue siendo la actividad primordial de las caravanas del desierto: vacuno y ovino, pues los camellos se hallan en retroceso, quizá por su excesiva explotación para conseguir lana destinada a mantas y tapices. Estos pueblos del desierto viven en la actualidad en un régimen de seminomadismo.**

La pesca **sigue siendo una fuente de ingresos importante. El Atlántico proporciona los mayores bancos de pesca (atún y sardinas).**

Actualmente comienzan a desarrollarse las actividades industriales, **pero el grado de desarrollo de la industria marroquí es todavía embrionario y tiene el nivel europeo del siglo pasado. Carecen de personal cualificado y de técnicos industriales y la carrera de ingeniería no parece interesar a los jóvenes. Comienza ahora su revolución industrial, pero el nivel de vida adquirido es aún muy bajo, pues uno de los grandes problemas que tienen planteado es la competitividad con el exterior.**

Las actividades industriales con más peso son la de transformación: la industria alimentaria, textil, metalúrgica y química. Pero la explotación minera, de hierro, plata y cobre, y sobre todo la de fosfatos es la que mayor repercusión tiene. La explotación de fosfatos es clave para convertir a Marruecos en el primer país productor del mundo, ocupando a una población activa de cincuenta mil personas y con-



Puerta de la Zaquia de Mulay Idriss. Fez.

tando con las dos terceras partes de las reservas del mundo. Se comenzó a explotar bajo el protectorado francés.

La artesanía

La artesanía es aún hoy la actividad más importante. Se realiza en las medinas en el interior de pequeños talleres artesanales agrupados en gremios, aunque éstos van desapareciendo lentamente. Las artesanías principales son las de cuero o marroquinería, cobre y tejidos; pero la producción estereotipada de éstas es en muchos casos ya de dudoso gusto; destacan los tejidos: los tapices bereberes y las mantas de Chauen y aunque su repercusión económica sea menor habría que aludir a la orfebrería berebere en muchos casos todavía no mistificada, pues la cerámica se halla en un proceso de seriación e industrialización que le hace perder todo interés.

En los gremios artesanales se realizaba un examen de aptitudes a los aprendices y a los maestros de taller se les examinaba asimismo, valorando no sólo su trabajo, sino su categoría humana. Los jefes de los gremios se reunían para realizar lo que ahora llamaríamos estudios de mercado y por otra parte se establecían relaciones comerciales entre los gremios para intercambiar productos. Estos se depositaban en un gran almacén o «fonduk» (que dio origen etimológico a nuestra palabra fonda, puesto que también servía para alojamiento de los comerciantes).

El resurgimiento industrial de Marruecos quizás sea la causa de su «boom» demográfico: el setenta por ciento de la población marroquí es menor de veinte años, los niños pululan por doquier y las familias, muy numerosas, cuentan hasta con nueve hijos, que constituyen una fuente adicional de ingresos, puesto que todos trabajan; la escolarización comienza a los cuatro años con elementales conocimientos del Corán; la escuela propiamente dicha abarca edades comprendidas entre los siete y los dieciocho años; sin embargo no todos los niños acuden de manera estable a la misma. Pese a que el islamismo es la religión oficial, la práctica religiosa y las costumbres tradicionales se están perdiendo entre los jóvenes.

Si la natalidad es muy alta, en la actualidad la mortalidad ha descendido. Nueve de cada diez marroquís viven en el Norte del país, mucho más habitable. Etnicamente predominan los bereberes, rubios y de ojos azules. También hay negros de origen africano, procedentes fundamentalmente de Guinea y Tombuctú; los árabes son la minoría dominantes, sin embargo; también hay judíos, aunque en número reducido. Dentro de los bereberes existen tres razas, los masmula, cenata y cenaga.

La cultura

Históricamente, Marruecos atravesó un período paleolítico, seguido de una larga etapa neolítica que llegó hasta el siglo II a.C., fecha de la conquista romana; las conquistas árabes tuvieron lugar en el siglo VII, implantándose en el siglo VIII sin más dificultades que el dominio de las tribus bereberes, que tuvo lugar en el siglo XVI; sin embargo, éstos adoptaron pronto la nueva religión, el Islam, de modo que estos bereberes convertidos al islamismo serían los conquistadores de España. El esplendor de la cultura andalusí sentará las bases del arte hispano-morisco.

Las dinastías árabes se impantarán en el siglo XVI, primero la sadí y después la alauita, actual casa reinante a la que pertenece Hassan II. De 1912 a 1956 tuvo lugar el protectorado español y francés sobre Marruecos, repartiéndose el país, el Norte para España y el Sur para Francia. De forma que si el árabe es la primera lengua del país, el francés es cooficial y el castellano todavía se habla en el Norte, aunque con fines comerciales.

La independencia se consiguió con el apoyo del partido nacionalista Istiqlal, durante el reinado de Mohamed V, padre del actual monarca. El país se estructura en provincias y dos prefecturas, regidas por Casablanca y Rabat; esta ciudad es la capital de un reino basado en una monarquía constitucional ostentada por Hassan II, que une en su persona los poderes político y religioso; pero pese a que existe un parlamento e instituciones democráticas, Hassan posee poderes omnimodos y está en su mano la disolución del Parlamento.

Las versiones populares que se dan sobre el monarca son de lo más diverso; hay quien lo considera un vago sólo preocupado por sus partidos de golf, mientras otros afirman que es inteligente y conocedor de su pueblo y hábil político, aunque rodeado de desaprensivos; la serie de atentados que ha sufrido lo explicarían en este sentido por las luchas por el poder. Hay quien recuerda la orden dada por Hassan tras el terremoto de Agadir de desescombrar con palas mecánicas, cuando aún no se había pues-

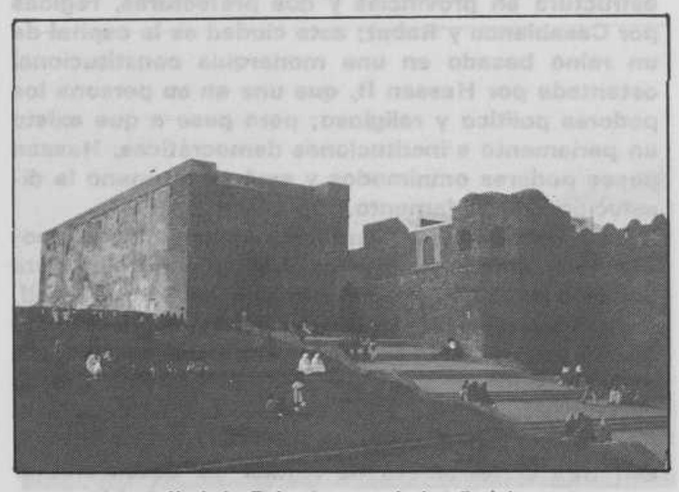
to a salvo a los heridos, y no puede admitirse el derroche en gastos suntuarios (la boda de su hija el pasado año), cuando el país yace en la mayor de las pobrezas.

Costumbres y vida cotidiana

Pero las costumbres medievales no acaban de desaparecer de los modos de vida, por influencia del islamismo hombres y mujeres viven separadamente. Hay mezquitas para unos y otros, y haman (baños) que se utilizan a diferentes horas por los distintos sexos; los hombres pueden tener hasta cuatro mujeres oficiales y un número ilimitado de concubinas y si no las «poseen» es porque carecen de medios económicos suficientes; los matrimonios se pactan mediante dote, a menudo con trueque por camellos; algunas mujeres trabajan de modo independiente, pero el porcentaje es mínimo, porque en realidad la mujer constituye la fuerza de trabajo del hogar, y se ocupan de las tareas agrícolas, la casa y los hijos.

Las edades para contraer matrimonio oscilan entre los 18 y los 25 años, y las bodas constituyen un auténtico espectáculo público. La procesión de invitados va precedida de los regalos de la novia portados en cofres de madera tallados y pintados, y de un carnero que se destinará al sacrificio para los comensales. La vida cotidiana transcurre lentamente; no se madruga, la comida de medio día tiene lugar entre las 2 y las 3 de la tarde y la cena a las 8,30. Entre los platos habituales de la cocina destaca la sopa «alida» y como segundos el «cus-cus», el «tajin» y la «pastilla» o el pollo al limón (éste procedente de la cocina europea), como postre la fruta (naranja), yogur o «gateau marroquín», donde podemos ver los antecedentes de nuestra pastelería hispana como sucede con los turrones que hoy se venden en Marruecos en los pueblecitos ambulantes de los «zocos».

En cuanto a las vestimentas, la túnica habitual se denomina kaftan y si lleva capucha, chilaba; en el Norte de Marruecos, en la zona de Chauen, la vestimenta consiste en una falda rallada o futa, sobre blusa y pantalón a juego, en uno de los colores básicos de aquélla; las mujeres se pintan los labios con «laaker el fassi» o rojo de labios, que se obtiene del extracto de amapola y que venden depositado en pequeños recipientes de cerámica; es un cosmético de tradición berebere. Los ojos se maquillan



Kasbah. Rabat, puerta de los Oudaia.

con «kool», polvo de distintos colores que evita la oftalmias y que ya utilizaban los antiguos egipcios. Pero todo esto está cambiando y los más jóvenes visten a la moda internacional.

El arte

Desde el punto de vista artístico, lo más destacado en Marruecos es su arquitectura popular que puede admirarse en las ciudades antiguas o «medinas» y en sus mercados o «zocos», pintorescos y coloristas y donde es más fácil entrar que salir, porque los visitantes se ven desbordados por la oferta tan varipinta de objetos de artesanía y lo que es peor, por la obstinanción de sus vendedores; la frase más contundente para eliminar el acoso es «c'est joli mais je n'ais pas d'argent», y aun así resulta dificultoso caminar entre tanta obcecación por vender. Los aficionados al regateo pueden pasar ratos y hasta horas negociando una compra o un paciente tendero. En el Sur el trueque está más generalizado que el dinero como valor de cambio; se puede conseguir una pieza de orfebrería berebere de plata (de baja aleación) por una botella de whisky comprada en Ceuta a 600 ptas., o por un puñado de bolígrafos de aspecto suntuoso, pero también de bajo costo; todo es cuestión de tener paciencia.

Si los zocos de las antiguas medinas son el elemento más atractivo de Marruecos (Marruecos es como un gran zoco), también hay construcciones aisladas interesantes. En la zona próxima al Atlas abundan las «kasbah» o granjas fortificadas realizadas en adobe y tapial, con volúmenes arquitectónicos de gran belleza pero que en su gran mayoría se hallan en estado de abandono y en unas condiciones de conservación deplorables, como la de Tineghir; suelen constar de varios patios, el principal accede al oratorio, y los otros a las habitaciones de recepción, privadas o servicio. También se denominan kasbah a las ciudades fortificadas.

También interesan los «ksour» o pueblos fortificados y aismismo los «ksouks» o barrios ocupados por diferentes gremios dispuestos en determinadas zonas de las aldeas o ciudades; los hay de curtidores, alfareros, etc., con peculiaridades arquitectónicas curiosas.

La arquitectura de carácter culto cuenta con ejemplares del género religioso bellísimos, pero, en el caso de las mezquitas, no son visitables por el público, porque durante el protectorado francés se prohibieron las visitas para proteger la intimidad del culto. Los prototipos habituales corresponden a la tipología de mezquita-hipóstila, como la de Córdoba en España y la de Kairuan en Túnez; al exterior habitualmente se revisten de tejas vidriadas en color verde (derivado del óxido de plomo), cromatismo que en las cubiertas suele asociarse a lugares sagrados o relevantes.

De los prototipos funerarios, hay que destacar las «koubba», tumbas de un santón o «marabú», que o bien se hallan en el interior de un cementerio o bien aisladas en el campo; suelen constituir habitualmente lugar de peregrinación o romerías aunque en los últimos tiempos Hassan ha prohibido estas concentraciones por cuestiones políticas; posibilidad un sustituto de peregrinación a La Meca.

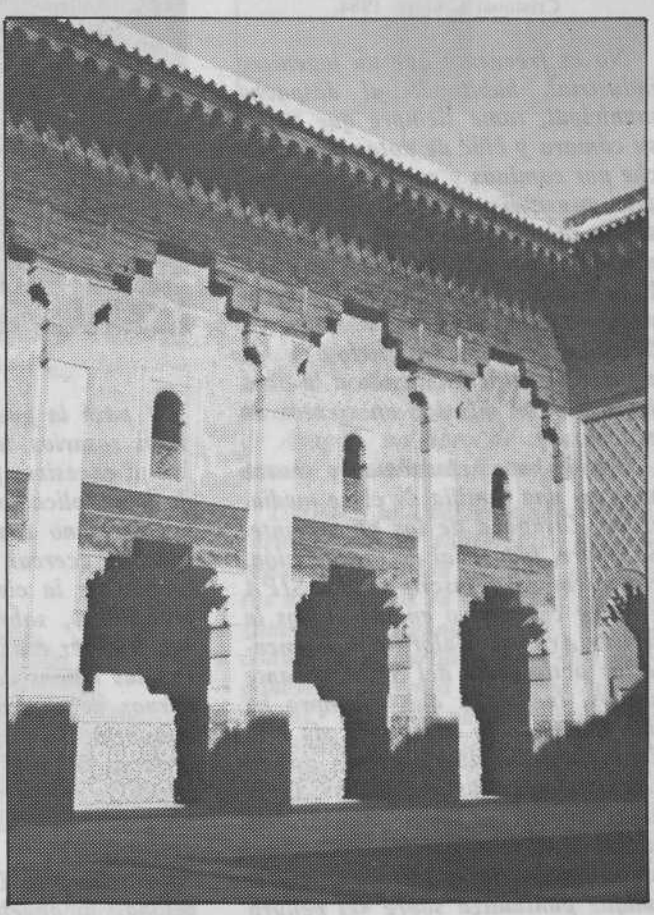
De la arquitectura civil, lo más destacable son las «medersas» o universidades de estudios coránicos, que, afortunadamente, sí pueden visitarse; cuentan con varios patios, uno junto al acceso que es el principal, con su oratorio y, además, otros de reducido formato que sirven como pozos de luz a las habitaciones, éstas en algunos casos de proporciones minúsculas como sucede en la medersa de Salé en Rabat, más amplias y luminosas son en cambio las de la medersa de Habou Hassan en Marrakech.

Algunos palacios son también visitables, como Dar Hadara en Fez, que se ha convertido en un restaurante y es donde tiene su sede un centro cultural, desde el que se potencia precisamente la conservación y restauración del patrimonio artístico; éstos constan de un amplio patio central al que dan distintos corredores protegidos por barandillas de maderas y desde los que se accede a las habitaciones.

Viejas ciudades

Las antiguas fondas de mercaderes, los «funduk», constaban también de patio central al cual daban las diferentes habitaciones a las que se accedía por un pasillo que daba al mismo patio; actualmente o están en desuso o se utilizan para otros menesteres como almacén, etc., en Fez pudimos ver algunos dentro de su zoco. Precisamente Fez de todas las ciudades de interés visitadas en este viaje (Ceuta, Tanger, Larache, Rabat, Marrakech, Tineghir, Fez y Chauen), la ciudad más atractiva desde el punto de vista urbanístico; comprende tres barrios bien delimitados, de los medievales el más antiguo es «El Bali», algo posterior es «El Jedid» y en moderno «Le Nouvelle». Fez «El Bali» es un prodigio de colores, sonidos y olores, su zoco conserva todavía el aspecto de una ciudad medieval con sus barrios poblacionalmente agrupados por gremios cuya actividad se desarrolla a menudo en plena calle; de este modo el visitante pasa de oír el martilleo incesante de los calderedos o a percibir el olor y el cromatismo intensos de los tintes de los sereros o el martillear incesante de los carpinteros; vimos a uno de éstos construir un ataúd que luego colocó en la puerta de su establecimiento como reclamo. En el zoco se pasaba de las tiendas de especias donde se percibía el simple olor de la manzanilla a las tiendas de afeites donde el aroma del ámbar que se utiliza como perfume era habitual. Los sastres confeccionaban chilabas y kaftanes a la vista de cuantos curiosos pudieran acercarse; mientras que en otras tiendas únicamente se exhibía el género perfectamente ordenado y clasificado, y es en ese barrio donde se halla la «zaouia» de Mulay Idriss; perdido entre sus intrincadas callejuelas, este lugar santo de Fez es un hervidero constante de fieles que atraviesan continuamente la puerta tallada y pintada, ante la que deben detenerse los «infieles».

Sin embargo, los turistas suelen preferir Marrakech; tanto es así que su población se ha volcado a la explotación del turismo y hoy resulta una ciudad insoportable, donde es difícil callejear sin el acoso exacerbado e incesante de vendedores y pedigüeños. La ciudad tiene un cierto atractivo por su arquitectura y un cromatismo particular ocre-rojizo; su zoco con una espectacular oferta de productos cada vez menos asequibles, por la demanda creciente de los yankis y, sobre todo, por su plaza «Jamaa El Fna», donde se dan cita narradores de cuentos, encantadores de serpientes, bailarines, y donde existen chiringuitos en los que sirven comidas al aire libre. Su torre de la Cutubia, su Menara (estanque solemne y majestuoso), las tumbas saadianas y los palacios de «Dar-Si-Sarrid» y de «Badi», así como la medersa de Habou Hassan, son también dignos de tener en cuenta, pero, a pesar de todo, sigo prefiriendo Fez y después de Fez quizás Rabat sea la ciudad más atractiva de Marruecos; su barrio de Salé, llamado así por el olor salobre del mar, y sobre todo la kasbah de los udaiais, este recinto fortificado que acoge a una población de origen beréber, son sus áreas más atractivas; esta última con un café al aire libre y unas casas populares semejantes a las de nuestros pueblos del Maestrazgo turolense y unos jardines que recuerdan nuestros «cármenes» granadinos.



Medersa ben Youssef. Marrakech.

En relación a estas similitudes habría que referirse a Chauen o Chichauen, que fácilmente podría confundirse con una aldea andaluza y no en vano uno de sus barrios es el llamado andaluz, por el origen de sus habitantes, además de otros judío, árabe y bereber. Allí solamente el hecho de oír hablar castellano provoca la atención y la hilaridad de una población que apenas se diferencia de la andaluza, pues posee un finísimo sentido del humor que recordaba esa ingenuidad candorosa de los protagonistas de «Las mil y una noches» de Pier Paolo Passolini.

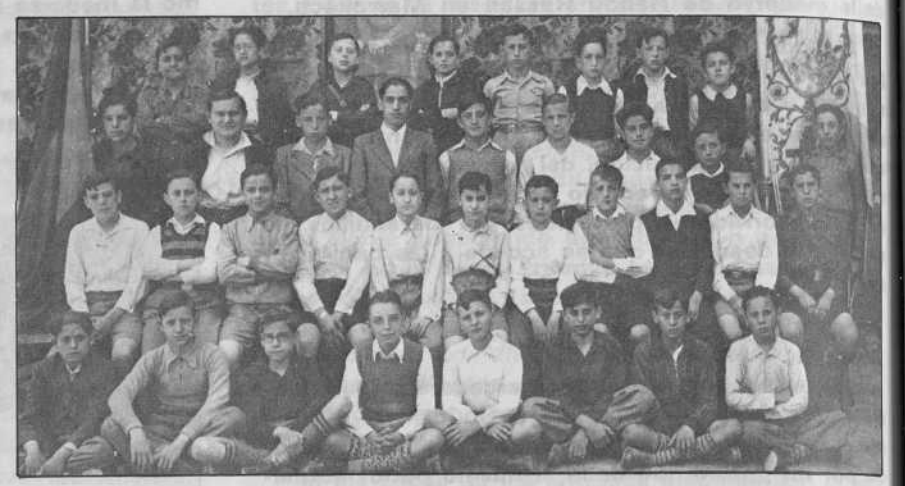
Cristóbal Guitart, un ingeniero rastreando monumentos

Cristóbal Guitart. 1984.

No es frecuente que un ingeniero industrial, habituado al despacho municipal, tome siempre que puede su cámara y bloc de notas y se marche por caminos y pueblos a ver piedras, a estudiar, para después difundir, la originalidad de un ábside o la situación estratégica de un castillo. Esta mezcla de formación científica y regusto artístico se traduce, en Cristóbal Guitart Aparicio, en un método científico aplicado a la obra de arte y su difusión en cientos de artículos.

Nació hace cincuenta y nueve años en una familia de clase media, en la Zaragoza de los años veinte. Su padre, industrial de la fundición, era miembro y suscriptor del SIPA y desde chico tuvo en sus manos la revista Aragón. *Valora positivamente las actividades del SIPA durante lustros, incide en que «siempre ha sido un lugar de encuentro, sin matices políticos, donde hemos estado gentes de distintas ideologías». Cristóbal Guitart es ahora miembro de la directiva y ha publicado numerosas colaboraciones en la revista, aunque puntualiza sobre «el peligro de refugiarse en el localismo excesivo», explicando que nunca se ha sentido localista «porque esto sería poner puertas al campo».*

Estudió en los Maristas la primera enseñanza y el bachillerato. Desde su casa propia —una casona del siglo XVII, situada ¿casualmente? entre la vieja Universidad y la iglesia mudéjar de la Magdalena—, aquel chico sin problemas en los estudios, que iba adquiriendo un poso cultural —«quizá demasiado erudito, pero más completo que el bachillerato actual»—, vio tanques y escuchó tiroteos sin llegar a comprender bien las causas de tanto radicalismo; «desde siempre he creído, insiste, en la concordia, en hacer hincapié en lo que une a las personas».



1937. Colegio Hnos. Maristas.

Y pasó la guerra entre los libros y los rosarios del colegio, sin hambre ni excesivas privaciones, siguiendo las explicaciones de matemáticas del hermano Juan Armiño, que trataba de acercar a aquellos niños al mundo de la ciencia de una forma racional y, sobre todo, comprensible. Tal vez esas clases que le llenaron las manos de clarión y los cuadernos de ecuaciones fueron determinantes para que eligiese la que sería al fin y al cabo su profesión, ingeniero industrial, una carrera elitista que no podía estudiarse junto al Ebro.

Marchó a la Universidad de Barcelona, a aquella vida estudiantil disciplinada, con pocos alumnos por aula, con chicos bien y estudiosos de postguerra. Algunos de sus compañeros de pupitre ya tenían, en los años cuarenta, coche propio. Cristóbal Guitart, sin apuros familiares a pesar de ser cuatro hermanos, descubrió Aragón desde el Mediterráneo, en contraste con el ambiente cultural y regional que renacía en Cataluña.

Acabada la carrera, buscando no encerrarse en un solo tema, comenzó a hacerse realidad su ilusión de conocer el mundo. Desde 1950 ha sido raro el año que no se ha asomado más allá de los Pirineos. Conoce toda Europa —excepto Albania— y gran parte de Asia, Africa y América. «Los viajes, dice, dan un conocimiento impresionante de lo que es el mundo y además llegas a comprender que una región, por mucho que la quieras, es muy pequeña y que hay que eliminar regionalismos de campanario sin mermar por ello el amor que se profesa a la tierra, puesto que nada es mejor ni peor, sino distinto.»

El contraste con estos viajes, «tanto por toda España como por gran parte de países extranjeros durante las vacaciones», lo pone su trabajo cotidiano como ingeniero. Acabada la carrera en el 50 encontró muy pronto trabajo, pasando por tres empresas de fuera y dentro de Zaragoza en doce años. Allí se dio cuenta de la rutina diaria, «de lo poco atractivo del trabajo cotidiano y de que es preciso algo más, complementarse de otro modo, cultural, a través de libros, música, espectáculos o viajes» para perder la impresión «de que en este mundo somos unos peones dirigidos». Así, Cristóbal Guitart iba derivando hacia aspectos que la satisfacían más que encerrarse tras la mesa de un despacho, por otra parte su pan de cada día, aunque adobado con esos libros de arte e historia que llenan los anaqueles de su biblioteca.

En 1962 fue para él año de oposiciones. Aprobó las del cuerpo de Ingenieros del Ministerio de Industria y la de Ingeniero Jefe de Servicios industriales del Ayuntamiento de



Zaragoza. Y optó por este último puesto, en el que todavía prosigue vigente, como él mismo dice. Desde luego ha conocido sucesivos y bien diferentes equipos de alcaldía, planes de urbanismo y multitud de expedientes que se resiste a enjuiciar y hasta a comentar porque tiene la convicción de que «el funcionario es funcionario, trabaja exactamente igual mande quien mande», aunque de rondón se le escapa que «se ha regulado bastante la situación general de la ciudad, existen más directrices que en otros tiempos y una mayor amplitud de temas».



Pirineo. 1944.

Un método científico

A Cristóbal Guitart se le conoce de firma bajo o sobre un artículo de prensa que descubre o describe una almena, un soportal o una piedra armera de un importante monumento por el que los años y las gentes han pasado indiferentes viendo cómo se desmoronaban las piedras y la historia propia al tiempo que crecían las malas hierbas de la indiferencia y la desidia. «Los aragoneses no conocen Aragón, se dedican a visitar como turistas, en el mejor de los casos y salvo honrosas excepciones, los sitios estereotipados».

Comenzó hace muchos años con una cámara, estudiando —domina el francés, inglés, alemán e italiano— y fotografiando los monumentos que encontraba en sus viajes por tierra adentro y más allá de nuestras fronteras. Poco a poco fue traduciendo, piedra a piedra, pueblos y restos, anónimos para muchos o simples notas a pie de página para eruditos.

Su estilo es minucioso y detallado, científico, en consonancia con su formación. Acabó Filosofía y Letras en el 70, con 45 años, para dar un respaldo académico a sus estudios y desde entonces, y ya antes, mantiene contacto con los departamentos universitarios de Historia del Arte.

Cristóbal Guitart suele viajar solo a los pueblos. En algunas ocasiones le han acompañado su mujer y su hija. Es un investigador en solitario, además de autodidacta. Antes de ir a ver un monumento, una ciudad, un país, se documenta profusamente, descubriendo en muchas ocasiones errores en libros descriptivos de historia de arte, «lo que demuestra que el autor no ha ido a los sitios». Después, viene el trabajo de campo, comprobando sobre el terreno lo leído anteriormente y fotografiando todo lo importante —tiene en casa miles de fotos— para archivarlo y contrastarlo. «En general, la gente se muestra indiferente, en algunos pueblos no llego a hablar con ningún vecino, pero hasta hace algunos años me miraban un poco como a un bicho raro, e incluso en una ocasión un guardia municipal me pre-



Jaca. 1940.

guntó por qué fotografiaba una casa palacio de una calle céntrica.»

Le importa el por qué y el por quién, el para qué, el cuándo y el cómo de cada monumento y su trasfondo social, económico, histórico, político, cultural. Eso se refleja en su libro más conocido, Los Castillos de Aragón, *un libro de arte escrito con la mentalidad de un científico.*

Después, una vez rumiado en solitario lo que en solitario se estudió, vendrá la difusión a través de cientos de artículos en la prensa zaragozana y en algunos libros. Porque considera importante que «los aragoneses valoremos lo mucho que tenemos, que los pueblos conserven sus señas de identidad». Esos pueblos que Cristóbal Guitart se ha recorrido uno a uno, por libre, enmarcando cada monumento en su entorno; esos monumentos sin los que «el pueblo sería una vulgaridad».

Le «duele la indiferencia y el estado de postración y decadencia de centenares de pueblos aragoneses y de otras regiones». Fue testigo, y lo denunció en la prensa, del derribo de la torre mudéjar de San Juan y San Pedro en los años 60. «Ahora, reconoce, los poderes aragoneses, tanto los Ayuntamientos como la Diputación General de Aragón y las Diputaciones Provinciales, dedican una mayor atención a los monumentos, se vigilan las fachadas en los lugares históricos para que no rompan la armonía arquitectónica y se aprecia un mayor interés para que no desaparezcan más retazos de nuestra historia, puesto que los monumentos libran a un pueblo de la vulgaridad».



Amparo y Cristóbal. Santa María del Naranco. 1963.



Estambul. 1974.

Cristóbal Guitart ha publicado libros como **Castillos de Aragón, Arquitectura gótica en Aragón, El paisaje urbano de las poblaciones aragonesas, La ex-colegiata de Santa María de Borja, La colegiata de Santa María la Mayor y el castillo del Compromiso en Caspe.** También es autor de varios folletos de rutas turístico-monumentales y de varias localidades aragonesas que han editado la Diputación Provincial de Zaragoza, el SIPA y el Ayuntamiento de Daroca. Ha colaborado y colabora asiduamente en la prensa aragonesa. Sus artículos aparecieron en **ANDALAN, Aragón 2000, Heraldo de Aragón,** la revista **Aragón** del SIPA y actualmente colabora en el periódico **El Día.** También ha colaborado en otras revistas, como **Castillos de España, Papeles bilbilitanos, Cuadernos de Estudios Caspolinos, Jacetania** y otras.

Ha participado en el **Seminario de Arte aragonés,** los Coloquios de Arte aragonés, las Jornadas sobre Estado actual de los estudios sobre Aragón, la Gran Enciclopedia Aragonesa y el Simposio de castillos en la frontera hispano-portuguesa.

JESUS JIMENEZ



Tres cosas hay en la vida

Resulta difícil vivir con la espada de Damocles encima. Normalmente procuras vivir al presente, sin pensar más allá de unos pocos días, pero no puedes evitar echar una ojeada de vez en cuando al futuro.

Cuando la salud te falta, cuando estás irremisiblemente dependiente de la ayuda de los demás, te falta lo más importante del «cóctail» que hace agradable y refrescante la vida.

Cuando tienes dinero para ir tirando pero sabes que el futuro no está asegurado ni mucho menos, el combinado empieza a resultar amargo.

Cuando gozas de la amistad y compañía de muchas personas y del amor de una en especial, te las vas apañando.

Pero cuando estudias objetivamente la situación y prevés que, en el actual estado de la cuestión no hay soluciones válidas para ti y que las que existen pasan por desarraigarte de tu entorno y de tus amistades... la bebida final no hay quien la trague.

Así nos encontramos la mayoría de los minusválidos crónicos. Procurando sobrevivir día a día, buscándonos la vida como podemos, con escaso apoyo por parte de la Administración y de la sociedad en general.

El Colectivo de Disminuidos Físicos es un colectivo con poca fuerza de presión, tanto de cara a las instituciones públicas como de cara al entorno social. Educado la mayoría de las veces en el paternalismo o la superprotección; otras muchas veces sin educación, pues empezando en las escuelas, las barreras arquitectónicas y mentales son de difícil superación. Sin poder económico para manifestarse, bastante tiene el que puede defenderse para meterse en más líos.

El paralítico, el cojo, el manco, el sordo o el ciego no molestan demasiado. Hay cárceles, manicomios, residencias para ancianos y para drogadictos que molestan, que importunan con su presencia y que no protestan demasiado cuando se les arrincona.

No hay residencias del Estado, ni de la Autonomía, ni de la Diputación, ni del Ayuntamiento para grandes disminuidos físicos, sin medios para valerse por sí solos. Hay que solicitar la caridad de residencias atendidas por religiosos y con escasos medios. Residencias ya saturadas y que son un cajón de sastre, último refugio para personas de todo tipo que no tienen otro lugar donde ir.

Hay que buscarse el futuro para sí mismo y para otros que, estando como tú, tienen, además, miedo a protestar.

En la búsqueda se oyen buenas palabras, se reciben palmaditas en la espalda y se oyen promesas. Pasan los años. José Manuel Falcón está hasta las narices. José Manuel Falcón estuvo 42 días sin comer en las navidades de 1981. Se lo montó muy mal. La mayoría de la gente ni se enteró. Ya recuperado, le recibió el alcalde de Zaragoza. Consiguió que se difundiera la tarjeta de aparcamiento especial y aparcamientos reservados para minusválidos. Pidió residencias especiales, pero ni caso.

José Manuel, tras más de tres años de espera, piensa que la Administración se pasa de lenta. Nueva huelga de hambre. Es preferible morir gritando el porqué a la cara de los responsables, que vivir continuamente asqueado. José Manuel tiene esta vez el apoyo de los medios de comunicación. D. Santiago Marraco y D. Alfredo Arola acuden a visitarlo a su casa el primer día. Buenas palabras pero proyectos insuficientes. Previa solicitud de audiencia, es recibido por el Presidente de la Diputación Provincial y del Director Provincial del INSERSO. Ambiente cordial y distendido, declaraciones de buena voluntad y el Director de INSERSO recalcando que hará lo que pueda sin salirse de los presupuestos, y que la huelga le parece un chantaje. Diálogo entre caballeros. La huelga continúa.

Finalmente, previa solicitud de audiencia, D. Santiago Marraco presenta un proyecto muy aceptable de mini-residencia. Ya hay solución para media docena de casos en Aragón. José Manuel Falcón comienza a comer.

Se me ha criticado que podía haber solicitado esa mini-residencia sin necesidad de mantener posturas tan drásticas. Estoy firmemente convencido de lo contrario. La Administración es más política y funcionarial que humana. Todavía no ha llegado un verdadero cambio. Sin una postura radical y, sobre todo, sin un apoyo claro por parte de prensa, radio, televisión y movimiento ciudadano, creo firmemente que el resultado no hubiera sido tan rápido. A todos, gracias.

Y, todo hay que decirlo, sin la ágil actuación, tanto política como humana, de Santiago Marraco, posiblemente, el que suscribe todavía estaría perdiendo kilos. La autonomía se va notando.

EL QUE SUSCRIBE



John Huston, viejo zorro

John Huston pertenece a esa reducida estirpe de realizadores en los que la aventura de su vida resulta tan atractiva como su propio cine, y sus andanzas y peripecias serían dignas de una de sus películas. Hijo del actor Walter Huston —al que dirigió en su quizá gran obra maestra, **El tesoro de Sierra Madre**—, dedicó su juventud a actividades tan singulares como boxeador o teniente de la caballería mexicana, hasta que su afición al cine le lleva a escribir los guiones de **Jezabel**, **El último refugio** y **Sargento York** donde demostró ya su gran talento.

En 1941 traslada a la pantalla la novela de Sashiell Hammett **El halcón maltés**, y la convierte en un clásico del cine negro. Insistió después en este mismo género —incluso con superior acierto— en **La jungla de asfalto** y **Cayo largo**, sin que se privara de abordar todos los demás, desde el western (**Los que no perdonan**), hasta la comedia (**La reina de África**), pasando por el cine de aventuras (**El tesoro de Sierra Madre**) y el musical (**Casino Royale, Annie**). Durante más de cuarenta años John Huston forja una filmografía tan variada y brillante como irregular donde alterna las películas más personales con descafeinados encargos dirigidos con una apatía decepcionante (**Phobia** y **Annie** son los casos más recientes). Como todo gran autor, y a pesar de esas lagunas, John Huston es capaz de crear un universo propio fácilmente identificable, poblado de perdedores sin rumbo, buscadores de tesoros imposibles, cretinos con ambiciones, que al final fracasan incapaces de hacer frente a la fatalidad. Salvo escasas excepciones, John Huston casi siempre encontró la fuente ideal de sus historias en la literatura —otra de sus pasiones, con la pintura, el juego, el alcohol y las mujeres—. Casualmente, cae en sus manos una novela de Flannery O'Connor de temática religiosa, **Sangre sabia**, y enseguida se entusiasma con llevarla al cine. A pesar de contar con un ajustado presupuesto y una casi inexistente distribución comercial, Huston consigue uno de sus films preferidos. En nuestra ciudad ni siquiera llegó a estrenarse y el día 31 de mayo tenemos oportunidad de conocerlo en el cineclub Gandaya. Coincide **Sangre Sabia** con el también estreno tardío, pero menos, de **Bajo el volcán**, película que comentaremos en el próximo número.



Amparo Muñoz es la Reina del Mate.

Cineclub Gandaya

Además de la citada película de Huston, otros dos estrenos están previstos en esta quincena, circunstancia insólita al tratarse de un cineclub. El día 17, **Jugde Priest**, un film de John Ford de 1934 perteneciente a la trilogía que dedicó a la vida rural en la Norteamérica de los años 30. **Memorias de una superviviente** (día 24) es una curiosa película «verde» protagonizada por Juli Christie, estupenda actriz que se prodiga demasiado poco...

TVE

Continúa el ciclo del delirante Preston Sturges con tres películas de su mejor época, **El milagro de Morgan's Creek**, **Salve héroe victorioso** e **Infielmente tuyo**. El día 26, **La comedia de la vida**, una de las comedias más ácidas y corrosivas de un director que fue maestro en casi todo, Howard Hawks, con la malograda Carole Lombard de protagonista. El sábado 25, un buen doblete. Por la tarde, **Unión Pacífico**, el mejor western de Cecil B. De Mille, cineasta capaz de hacer de cada película un espectáculo (**Rey de reyes, Los Diez Mandamientos**). En la sesión de noche, **El Sur**, del poco prolífico pero fascinante Víctor Erice, que dio aquí lo mejor de sí mismo. **Nickelodeon** (día 18) es un homenaje a los pioneros del cine, de Peter Bodnagovich, gran cinéfilo y estudioso de los clásicos antes que director de la magnífica **The Last Picture show**.

Cartelera

Lo más destacado de la cartelera es sin duda el ciclo de Woody Allen, el cómico más divertido y talentoso que el cine americano nos ha dado en las últimas décadas (no todo lo que viene de América son desgracias). Además, se puede ver la primera película de Fermín Cabal, **La Reina del Mate**, un simpático intento de retomar los temas, personajes y ambientes del cine negro, con Amparo Muñoz en espléndida mujer fatal, especie de versión actualizada de la Jane Greer de **Retorno al pasado**. Junto a la ex-miss, que por fin se ha liberado de la etiqueta de tía buena (aunque este tanto habría que apuntárselo a Antonio Artero), la gran actriz aragonesa Ana Gracia compone un personaje ambiguo, a veces cercano, otras distante, réplica ideal del inseguro cartero, Antonio Resines.

Filmoteca

A los ciclos sobre el periodismo y la literatura se une otro dedicado a Jean Luc Godard, el eterno «malo» del cine mundial, un director que envejece tan mal como sus películas. Se podrán ver los últimos títulos del cineasta francés (**Passion, Sauve qui peut (la vie), Prénom: Carmen**), incluido su celebrado cortometraje **Carta a Fred y Buache**.

LUIS ALEGRE

«Cultural 85». El público posible

El mes de mayo se va convirtiendo ya, para el mundo teatral aragonés, en una fecha importante: se celebra el Festival Internacional de Teatro, casi la única oportunidad de respirar aires nuevos. Entretanto, una de esas pausas cíclicas en la programación, rellenada con zarzuela, magia y otros materiales. Y nos hemos acercado al bar —ahora abierto de las 18 a la 1— del Teatro del Mercado, ignoto para tanta gente y situado en un barrio casi en escombro; tanto el teatro como el barrio en que se encuentra merecerían más cariño de los zaragozanos y más atención por parte de las instituciones.

Allí se celebraba un certamen de teatro. Ya no podíamos asistir a ninguna de las representaciones y decidimos indagar sobre «Cultural 85», proyecto del que el certamen formaba parte. Así, se nos puso en contacto con Joaquín Cáceres, profesor de literatura en un instituto cercano, el I. B. «Luis Buñuel». Este centro, por su atormentada estructura arquitectónica y su ubicación —la antigua cárcel de mujeres— hace honor al «prócer epónimo»; estamos seguros de que el gran Buñuel nos habría perdonado esta alevosa pedantería.

Un atezado bedel nos orientó, con ademán expeditivo, hacia el despacho, en el que conversamos con Joaquín, coordinador del área de teatro en la campaña «Cultural 85». Resumimos aquí el contenido de la charla.

Héctor Santos. — Lo primero que se me ocurre preguntarte es la razón de tan escasa publicidad; para la mayoría de la gente el certamen y el conjunto del proyecto han pasado inadvertidos.

Joaquín Cáceres. — ***«Cultural 85» no ha concluido aún. Durante estos días está abierta una exposición, en las salas de la Diputación Provincial, con el material recogido en cada una de las distintas áreas. La difusión ha sido una de las muchas carencias e improvisaciones que ha tenido el proyecto, aunque siempre se contó con un cauce de difusión restringido. Se ha divulgado en los centros de Bachillerato y F. Profesional, en la flamante Radio Universidad, en las revistas escolares y en los apartados educativos de la prensa.***





H. Santos. — Explícanos qué ha pretendido ser «Cultural 85» y cuál ha sido tu función en el área del teatro.

J. Cáceres. — ***La idea venía tomando cuerpo entre los profesores de instituto desde hacía ya cierto tiempo. Las primeras reuniones se celebraron al finalizar el curso pasado: se trataba de impulsar las llamadas «actividades extraescolares» para difundirlas entre los distintos centros y convertirlas en un estímulo, una oportunidad de intercambio y relación, para los estudiantes.***

La Dirección Provincial apoyó la idea desde sus comienzos y al apoyo se sumaron las Instituciones, Ayuntamiento y Diputación Provincial.

El conjunto de las actividades que sabíamos se estaban realizando en los centros, se agruparon en cinco áreas: expresión plástica, creación literaria, investigación científica y técnica, teatro y video. De cada una de las áreas se encargaría una comisión. Yo elegí la de teatro y en ella he trabajado durante todo el curso.

H. Santos. — Limitándonos ya a este campo, ¿qué objetivos habéis buscado?

J. Cáceres. — ***El teatro es una de las actividades que tradicionalmente tienen más arraigo entre los estudiantes. Casi siempre se realiza en condiciones muy precarias, con frecuencia circunscritas a las actividades del seminario de literatura y limitadas a la duración del curso. Todos estamos convencidos de las incomparables posibilidades formativas de esta actividad y decidimos que debíamos crear un estímulo para convertir el teatro en algo estable, consolidado y atractivo. Para conseguirlo, orientamos nuestro esfuerzo en estas cuatro direcciones: difusión del teatro, intercambio de experiencias, apoyo técnico y realización de una muestra, entendida como encuentro, referencia y posibilidad de valoración.***

H. Santos. — ¿Cuál ha sido la respuesta y con qué medios habéis contado?

J. Cáceres. — ***Valorada desde fuera, la respuesta ha sido desigual. Ocho son los grupos que han parti-***

cipado en el certamen, pero por el Teatro del Mercado han pasado unos mil doscientos alumnos. Diez centros más han contado con monitores y han trabajado en otra dirección que no culminaba necesariamente en el certamen. Los medios han sido bastante precarios, nunca hemos contado con presupuesto alguno, pero sí con una infraestructura que las instituciones pusieron a nuestra disposición y que podemos resumir así: las diferentes campañas de extensión teatral, con aplicación especial a centros de enseñanza. Financiación del desplazamiento de grupos, monitores de teatro en diez centros de la ciudad y, finalmente, hemos dispuesto del Teatro del Mercado durante cinco fechas.

H. Santos. — ¿Cuál es la valoración que tú haces de la experiencia?

J. Cáceres. — ***Aún no hemos valorado colectivamente la Campaña; es un trabajo que realizaremos en los próximos días, cuando ya haya concluido todo. Personalmente, «Cultural 85» ha parecido una interesante idea, un tanteo valioso y una experiencia aleccionadora. En principio imaginamos un certamen, pero fuimos cambiando el carácter para convertirlo más en una muestra, pues la complejidad de los grupos, de sus trabajos, de las motivaciones y condicionantes de su actividad, hacían difícil y absurda una valoración competitiva. He podido comprobar la existencia de dos orientaciones bien delimitadas: un teatro de corte más tradicional, basado en texto, y el trabajo de taller, sin texto previo o utilizado sólo como referencia. A veces se ha elegido una obra por razones curiosas, pero tajantes, así los grupos exclusivamente femeninos o el seminario al que pertenecía el profesor encargado. La entrega absoluta, el entusiasmo y la improvisación son las mejores facetas de unos muchachos que han cumplido ya, cuando llegan al certamen, una valiosa etapa en común.***

El gesto, la dicción, el ritmo, suelen ser las carencias más acusadas. Aquí se ha hecho evidente el trabajo de los más profesionales, los monitores, pues el profesor de turno suele desconocer una técnica sistemática de preparación. En conjunto me han parecido unas representaciones muy dignas, y, en cualquier caso, su juventud y nuestra torpeza justifican ampliamente las deficiencias.

Un capítulo especialmente curioso ha sido la relación con las instituciones. He podido observar que, en cuanto entes más o menos abstractos, su funcionamiento es complicado, lento, reticente y, en la mayoría de los casos, depende del talante personal de sus funcionarios. Me he visto ante desconcertantes problemas de «protocolo» (¿) cuando se me ha preguntado en qué orden deberían citarse las instituciones, instituciones que recelan entre sí y son reacias a soltar sus dineros aunque el destinatario y el contribuyente sean comunes. Y esos inefables «municipales» desbordados ante la avalancha escolar, tan fáciles al escéptico comentario... «hay que ver cómo está la juventud...». También, en más altas esferas, los ocupantes de despacho mostraban su afición a la crítica edificante: ahí el Sr. gerente del Teatro del Mercado, con sus comentarios estético-escatológicos: ...aquello iba a ser un espectáculo felliniano, que él entendía, como pudimos oir después, como «una mierda»; toda una experiencia.

Me dispensarás, Héctor, esta larga intervención; termino con un último comentario. La semana pasada el grupo «Grifo-Cacatua» representó en el Teatro del Mercado su «Ubu cornudo». La casualidad ha querido que, durante el certamen, se representara también una adaptación de «Ubu rey». Vaya este comentario como muestra de perplejidad y homenaje a las tragaderas estéticas de quien tan agrazmente nos trató.



Uno de los grupos participantes: el I.N.B. «Manuel Blecua».

H. Santos. — Finalmente, ¿cuáles son las perspectivas para el curso próximo? ¿Habrá «Cultural 86»?

J. Cáceres. — ***Como he señalado anteriormente, aún no hemos estudiado una valoración general. Personalmente, creo que la idea sigue siendo interesante, y que «Cultural 85», a pesar de todas las posibles carencias, merece una nueva edición. Lo más valioso de este curso ha sido, es, la evidencia de un campo, la enseñanza media, apenas extendido. Existe una mínima infraestructura, una referencia y, sobre todo, existen unos ilusionados grupos que algo tendrán que ver en su ilusión con ese «acto de romanticismo» que señalaba J. Antonio Hormigón en la presentación oficial del CDR.***

H. Santos. — Cuando la entrevista ha terminado es ya tarde. Coincidimos en la salida, una angosta escalera, con la barahúnda escolar. De nada nos sirven los anuales entrenamientos sanfermineros; casi en vilo llegamos a la calle y no hemos podido resistir la tentación de imaginar esta creciente inundando los secos teatros zaragozanos.

HECTOR SANTOS

Nicaragua: por una historieta rojinegra

Cuando las columnas guerrilleras del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) entraron triunfantes a Managua el 20 de julio de 1979, nadie en el mundo editorial imaginaba que simultáneamente se estaba abriendo un nuevo espacio latinoamericano para la historieta.

Totalmente abandonados por el régimen somocista, los «muñequitos» prácticamente no tenían cabida en los medios de comunicación existentes antes del triunfo revolucionario. Sólo se puede citar como antecedente de poca monta a ***Nicasio,*** *un personaje publicado por el diario «La Prensa» y al que los dibujantes del actual proceso califican de «representantes de la oposición burguesa y reformista». De tanto en tanto el periódico «Novedades», propiedad de la familia Somoza, incluía algunos dibujos sueltos satirizando el accionar del FSLN o atacando al Partido Conservador.*

Un país desvastado, como era la Nicaragua de post-guerra, donde una de las más graves lacras sociales era el altísimo nivel de analfabetismo de la población —superior al 60 %— y con una nueva y joven dirigencia política que hizo de la revolución un auténtico ejercicio didáctico, constituyeron terreno fértil para el desarrollo explosivo de la historieta.

El propio Frente Sandinista, a través de sus estructuras de prensa y propaganda, dio el empujón inicial. Pocos días después del 19 de julio aparece el primer número del diario «Barricada», órgano oficial del FSLN y desde el primer número cuenta con la presencia de ***Polidecto,*** *caricatura de un sencillo obrero que, de la mano de* ***Roger,*** *su joven creador y realizador, comienza a adentrarse en la compleja maraña política e ideológica del proceso revolucionario.*

De allí en más la historieta lo invade todo. Muchos de los materiales de la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización, realizada en 1980 y que redujo en un 80 % el índice heredado, fueron presentados bajo ese formato. El proceso, protagonizado por dos millones y medio de personas que en su mayoría sólo tienen dos años de haber aprendido a leer y escribir, encuentra en los «muñequitos» la herramienta más idónea para explicar a loas grandes mayorías los planes sanitarios, los objetivos y tareas de las «Organizaciones de Masas», la preparación de la Defensa Civil, el significado de la visita del Papa Juan Pablo II y un sinnúmero de temas.

A finales de 1980 hace su debut estelar el otro gran personaje de la historieta nicaragüense: el ***Compa Clodomiro,*** *otro obrero que, con el lenguaje de su clase, explica desde los diarios, la televisión y los afiches, las vicisitudes de la golpeada económica del país, las soluciones del momento y el proyecto del nuevo gobierno.*



Una lluvia de muñequitos inunda el país

La historieta de la Nueva Nicaragua es eminentemente política. En sus cortos tres años y medio de vida se ha preocupado por fortalecer la campaña de enseñanza destinada a desmontar las falsas concepciones acerca de la realidad, generadas por más de medio siglo de dinastía somocista y a construir una percepción del mundo coherente con el nuevo orden de cosas que se vive en el país.

En ese marco, la historieta da respuesta a tres aspectos centrales:

La coyuntura (militar, sanita- religiosa, juvenil, etc.).
La economía.
Lo político-ideológico.
los personajes fijos que apare- en los periódicos de Managua agregarse los desplegables ertos en los mismos diarios— y lletos historiados que acompa- al proceso. El método de publi- ón permite alcanzar tirajes no ores a los cien mil ejemplares una rápida frecuencia de apari-

onstruyendo la storieta sandinista

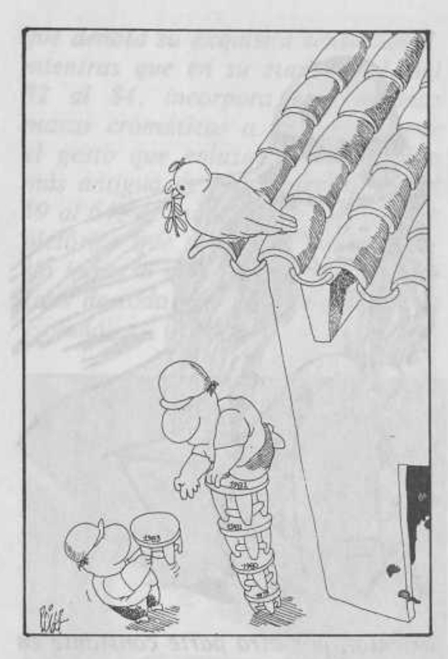
ncuadradas en un proceso que de planificar detenidamente metas de cada una de sus insti- ones y del país en su conjunto, vez que un Ministerio, Secre- a u Organización de Masas (ju- ud, Asociación de Mujeres, tral de Trabajadores, Unión de cultores, etc.) decide los pasos guir, acompaña la divulgación us intenciones con una historie-

l primer peldaño de ese proceso producción se da en los niveles decisión política de la institución tal o no estatal. Allí, junto al ño de las maniobras específicas alizar, se esboza el borrador del ón de la historieta, se especifican aspectos que deben destacarse en las aclaraciones que va a pre- tar sobre el tema concreto, las acterísticas distintivas de los per- ajes centrales.

se perfil pasa a los guionistas y ujantes que bosquejan la historie- dentro del marco recibido y en ción de sus estilos particulares o pales.

En el tercer momento estos bo- dores son sometidos a un doble ceso de análisis y discusión. Por lado con los niveles de decisión e acordaron su creación y por o con emergentes de los grupos a que van destinados (trabajado- madres de familia, jóvenes, cris- nos, etc.). En estos trabajos de álisis participan guionistas y dibu- tes.

Por último se procede a la cons- cción final del trabajo y a su pu- cación y distribución.



Los muñequitos viven en el pueblo

El doble carácter político y didáctico de la historieta nicaragüense permite afirmar que la etapa más dinámica de su proceso de construcción comienza cuando llega a las manos de sus lectores.

La Revolución Sandinista tiene entre sus caracterísitcas más importantes el altísimo grado de participación popular en las diferentes actividades sociales, en la discusión de las decisiones que está por tomar el gobierno y en su propia defensa.

Esa dinámica se ha transformado en costumbre común entre los nicaragüenses, llevándola incluso a la lectura de historietas. Lejos de constituir una «propiedad privada», a ser consumida individualmente o a lo sumo en el círculo familiar o de amigos más cercanos, los «muñequitos» que se distribuyen en el país centroamericano son leídos colectivamente.

Es común ver en las puertas de las fábricas, en las antesalas de las oficinas o en los ranchos de las fincas rurales, murales en los que aparecen la última historia de los periódicos y los desplegables que ellos contienen. Como frente a una pantalla con personajes con los que se identifican por compartir sus alegrías, preocupaciones y problemas, los trabajadores nicaragüenses sonríen o se indignan junto a los «muñequitos» y, casi automáticamente, agregan bromas, sugerencias, alternativas de su propia cosecha al guión inicial. De esa forma la historieta crece, los dibujos cobran una vida y una dimensión mucho más amplia que la que traían inicialmente.

Junto a esas dinámicas espontáneas hay que señalar las discusiones formales de las historietas que, en forma de folleto, se preparan para ese efecto.

Frente a una historia sobra la importancia de vacunar a los niños o acerca de la forma de preparar la defensa en caso de ataque militar extranjero, se reúnen grupos de personas provenientes de los más diversos sectores sociales. Allí, en base al guión inicial, los nicaragüenses discuten, hacen correcciones, plantean dudas, aprueban sugerencias ofrecidas por el libreto.

En síntesis, la historieta nicaragüense enseña, ofrece propuestas acordes con el momento y a su vez es recreada cotidianamente por su lector.

CARLOS A. VILLALBA
(Panamá)

Nota: Este artículo fue publicado en el n.º 2 del fanzine «Viñetas» (Barcelona, diciembre de 1984). Agradecemos a su editor las facilidades dadas para su reproducción.

Centro de Exposiciones de la CAZAR: Retrospectiva de Zóbel

La CAZAR nos ofrece una exposición retrospectiva de Zóbel, este desaparecido artista que puede considerarse español, pese a su nacimiento en Manila y a sus estancias en distintos continentes, puesto que es España donde más tiempo residió y fue fundamental aquí su conexión con el Museo de Cuenca desde donde tanto se ha impulsado el arte contemporáneo de nuestro país; y es que Zóbel es un artista de abierta sensibilidad contemporánea, de un gusto exquisito que vuelca a unas realizaciones plásticas sin alusiones al pasado, salvo esa única relación con el arte



oriental, por otra parte constante en el arte de nuestra época, y que puede explicarse a través de sus orígenes y contactos asiáticos. La obra de Zóbel contribuyó muy positiva y activamente al desarrollo de la vanguardia artística española y por esta exposición la consideró un auténtico acontecimiento tanto por interés como por su calidad.

Es difícil establecer una evolu[ción] a través de la obra que se nos p[re]senta aquí de este pintor, con [una] producción en sí misma siem[pre] muy homogénea y que se caract[eri]za asimismo por un perfeccionis[mo] que a muchos puede parecer ha[sta] incluso exacerbado, pero es esa li[m]pieza de ejecución, esa sobriedad [de] trazo y esa aparente simplicid[ad] con un trasfondo muy estudiado, [lo] que más llama a simple vista [la] atención en la producción de Zó[bel].

Hay, sin embargo, en su obra, [y] como puede observarse aquí, una [lí]nea evolutiva que en algunos ca[sos] tiene puntos de contacto con la [que] siguieron otros artistas en esas m[is]mas fechas; de este modo, he obs[er]vado cómo en una primera fase [de] su producción en torno a los a[ños] 59 al 64, coincide con lo que hem[os]

o asimismo en la obra de Salva- Victoria, por sus entonaciones brías, paralelas a las de un Sau- en estas mismas fechas, o a las otros artistas afincados también esa España de la represión fran- ta, que protestaban así contra la ación vigente, con la agresividad su expresionismo abstracto, son dros de fondos blancos sobre los se aplican manchas de color ne- aplicadas con la rapidez de un o espontáneo que puede recor- la caligrafía oriental.

n torno a 1964, se aprecia ese bio que coincidiría con una lar- a aceptación más o menos ofi- izada por parte del Régimen de nuevo tipo de pintura, hacia mayor sutileza cromática con naciones más amables en tonos gama fría, y profundizando en su rés por el expresionismo abs- to.

Del 69 al 73 se aprecia en Zóbel doble faceta, por una parte pa- e inclinarse por un tipo de abs- cción directamente entroncada la realidad, si bien da de ésta versión personal muy suelta y materializada enlazable con sus eriores etapas de expresionismo tracto, como sucede en «Playa», de pueden apreciarse algunas re- encias figurativas. Su segunda fa- a de esta misma etapa nos mues- un Zóbel atento a otras formas abstracción, o bien la abstracción métrica, o bien el Op-Art, y su tura se vuelca a la realización de gos ópticos, como si se tratara de caleidoscopio cromático: por mplo, en «El Júcar».

Del 74 al 80, vuelve de nuevo a entonaciones cromáticas, a esos tilísimos juegos de color en las que denota su exquisita sensibilidad, mientras que en su etapa final, del 82 al 84, incorpora esas mismas masas cromáticas a un regusto por el gesto que enlazaría con la obra más antigua de esta muestra, la del 59 al 64; de manera que este bloque pictórico que se exhíbe aquí quedaría inmerso como en un gran paréntesis de toda una vida de trabajo en España.



V. Villarrocha. Detalle. 1985.

Villarrocha, en la Sala Libros

La obra de Villarrocha expuesta en la Sala Libros enlazaría con la transvanguardia italiana, en su reinterpretación de la realidad.

Se tratan de paisajes de París y Venecia, sobre los que se aplican referencias a objetos concretos que al artista le sugieren relaciones síquicas con el motivo principal del lienzo; de este modo se asisten a superposiciones de imágenes fácilmente reconocibles pero sin aparente relación en la realidad y dichos objetos (sombreros, gafas, caballos y hasta un teléfono y un clarinete) parecen hallarse suspendidos en la atmósfera que separa el paisaje del espectador. Este original recurso se halla arropado de un colorido vibrante y una forma de hacer que va desde el realismo a los modos gestuales.

Doble exposición de Bellver en la Sala Muriel y las Salas del Palacio de Sástago

Un joven artista madrileño, Fernando Bellver, es el protagonista de esta doble exposición de la Muriel y las Sástago, donde se nos muestran fundamentalmente aguafuertes, técnica en la que se ha especializado y en la que ha introducido interesantes novedades, como el mismo hecho de realizar «collages» con los mismos aguafuertes.

Es un artista al que le gusta reflejar la realidad madrileña o lo que sus críticos llaman la «movida madrileña» que no es otra cosa que esa post-modernidad algo desustanciada, superficial y epidérmica que nos invade, como si a la conciencia política hubiera de sucederle obligatoriamente y por dictados de la moda, la frivolidad como norma; es el arte de expresar novedades plásticas a condición de que éstas carezcan de contenido o de mensaje ideologizado, es decir, la vacuidad de la imagen y la forma como sistema de trabajo, el arte de no decir nada, pero, eso sí, decirlo bien.

Y lo dice bien aunque no diga nada, y revoluciona aunque sólo sean las formas, así sus retratos académicos (de las Sástago) se vuelven antiacadémicos de puros, simples y sobrios.

En otras obras, cuando introduce el color éste es también anticonvencional, por lo que tiene de agresivo. Agresivas son también sus imágenes, con las que juega a la dualidad y la paradoja: seres híbridos compuestos de hombre y mujer, y combinaciones vestido-desnudo. Si algún fenómeno trascendente le preocupa, es la agresividad, ya es algo.

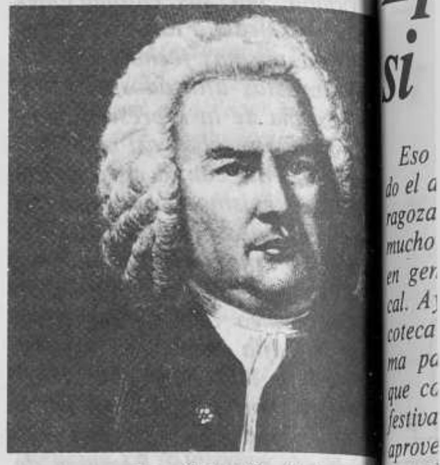
CARMEN RABANOS FACI

El Año Internacional de la Música

Normalmente los aniversarios nos traen al recuerdo hechos y cosas ocurridas tiempo atrás y que merecen nuestra atención. Pero a veces cuando la importancia de estos hechos y más aún si se reúne un buen número de ellos en poco tiempo, más que recordarnos algo, pasa a ser parte de nuestra conciencia. El Año Internacional de la Música, tal como ha sido bautizado este año 1985, no nos sirve simplemente para homenajear la coincidencia de los aniversarios de J. S. Bach, G. F. Haendel y D. Scarlatti en su trescientos aniversario, así como el IV de H. Shütz y el I de Alban Berg. Para la historia de la música y la historia de nuestra cultura, desde luego no es una fecha más de recuerdo, ya que cada uno de estos músicos han cumplido un papel muy importante para el desarrollo musical: Shütz es el primer músico germano importante, escribe en lengua vernácula y adapta los estilos francés-italiano en busca de un estilo alemán. Con Bach y Haendel la música del Barroco alcanza su zénit, las formas musicales del momento llegan a su forma clásica: la Suite, el Concierto, la Fuga, etc. El desarrollo de la tonalidad es ya un hecho (el clavecín bien temperado de Bach), la ópera inglesa evoluciona con Haendel. Es el momento de los grandes Oratorios, Pasiones, Cantatas, etc. Scarlatti es un gran maestro del clavicémbalo y nos trae a España toda su exquisitez y sensibilidad del estilo italiano que se reflejará después en músicos españoles. Finalmente Alban Berg identificado junto a su maestro Schoenberg y Anton Webern con la nueva escuela vienesa, ahn supuesto gran parte de la evolución del lenguaje musical de este siglo.

Esto puede ser una reseña muy breve acera de la importancia de estos músicos universales, pero suficiente para darnos cuenta de que su coincidencia en este Año Internacional de la Música no debe quedar sólo para el recuerdo.

La imagen, todavía reciente, de nuestro querido José Luis González Uriol, abriendo con un breve concierto de clave la última sesión plenaria de las Cortes Aragonesas, no debería quedarse como un hecho más de los que en ocasiones como ésta salen de lo habitual. Yo no sé si a nuestros políticos aquello les


Juan Sebastián Bach.

sirvió realmente para algo más al para abrir de forma extraordinaria una sesión de las Cortes. Pero si no fue así pienso que este año es el momento más adecuado de pensar en los graves problemas que acaecen a la música y los músicos.

Nuestros políticos deberían olvidarse por una vez de hacer política con la cultura, y pensar en los problemas reales de nuestra deficiente infraestructura musical, al margen de que les dé mejor o peor imagen el tiempo les dará su prestigio si hacen las cosas bien.

Cuándo se va a reconocer que la música se debería empezar en las escuelas dándole la misma importancia que a la Historia o a las Matemáticas. Que los conservatorios deberían ser como Facultades universitarias donde se forman los profesionales de la música. Cómo vamos a tener una orquesta sinfónica en Zaragoza, a no ser con un fuerte presupuesto para traernos a la mayoría del personal de fuera, si no extranjeros, de no preparar con medios la base de nuestros jóvenes músicos. Realmente el problema se tiene que estudiar con seriedad y contando con todas las partes implicadas.

No olvidemos tampoco que este año es también el Año Internacional de la Juventud, los verdaderos protagonistas de los cambios que se hayan de producir en la enseñanza musical van a ser los estudiantes y estos también tienen derecho a opinar.

D. ASIN

Epur si muove

Eso dicen que decía Galileo cuando el affaire aquel que tuvo. De Zaragoza podría decirse lo mismo —y mucho más tímidamente de Aragón en general— en el territorio musical. Ayer, sin ir más lejos, en la discoteca Garden se celebró la finalísima para elegir al grupo aragonés que concursará en la fase previa al festival de Benidorm, que este año, aprovechando la coña esa de la juventud que nos han montado se dedicará a la cosa joven. Espero que lo den en directo y también que tomen nota los responsables del ente —y en este país cuando se habla de ente ya se sabe a cuál nos referimos— y prodiguen un poco más este tipo de encuentros. En dicha finalísima estuvieron cuatro grupos: ***Tza Tza, Mas Birras, Héroes del Silencio*** *y* ***Dr. Simón y sus enfermos mentales.*** *Ganaron los terceros, los Héroes, en decisión discutida por parte de la concurrencia, pero que a mí me pareció acertada. Sonaron limpios, renovadores —para el pobre panorama maño— y con una imagen nada cutre, conveniente. Espero que el cantante bajista deje de lado la edad del pavo lógica a su edad y tenga un comportamiento más normal, me refiero al exterior del escenario, porque arriba se lo hace más que bien. Del resto del grupo, especialmente el guitarra, en cambio, habrá que pedirle más movilidad y un poco más de mordiente en la imagen: demasiado plana para los tiempos que corren.*





John Landis fons; si fueran ingleses los tendríamos hasta en la sopa.

Pero no es la única señal de vida en el panorama musical de la urbe, hoy los Acolla presentan su nuevo single en la KWM editado en Barcelona y del que informaremos más ampliamente en el próximo ANDALAN. Como también informaremos en este próximo acerca de la edición de un par de temas por parte de la gente de ***Boda de Rubias*** *en un doble LP recopilatorio que han sacado los DRO/GASA/TRES CIPRESES bajo el nombre de CIA, y con el genérico título de «La única alternativa».*

El 10 de mayo, se celebraron las primeras seis horas de música en el Instituto Politécnico Virgen del Pilar, con 10 grupos, entre los que destacan, de entrada, los ***Héroes del Silencio, John Landis Fans*** *y* ***Principal Izquierda.*** *Esperemos que los aburridísimos institutos de esta ciudad tomen nota del evento y piensen que entre sus paredes deben desarrollarse actividades más propias de los alumnos —edades entre 14 y 18— que de sus vejestorios y siempre quejicas docentes: los tiempos avanzan, chatos; y el camarón que se duerme... Y por si no fuera poco, a las 11,30 tocaron los más que excitantes* ***Gruppo Sportivo*** *en la discoteca Starter: la música europea al alcance de los maños, lástima que el precio —siete libras antes— sea todavía excesivo para esta ciudad tan mal acostumbrada por las doscientas pelas que suelen costar en el Pilar los grupos que trae el Ayuntamiento. Pena también que sea en sitio tan infecto, con las birras caras y calientes, con poca o nula visibilidad y con una hora —como mínimo— de retraso respecto a la hora de comienzo. Borobia, que me estás matando. (Aprovecho para sugerirles a los chicos de Garden que su discoteca podría ser el lugar ideal para este tipo de conciertos, y no para traer los bodrios que traen.)*

En Huesca no paran de hablar de un grupo de allí, los ***Ejercicios Espirituales,*** *cuentan que es la banda más prometedora de todo el reino. Sacaron un par de temas en un recopilatorio editado por Soñua con el genérico y feísimo título de «La movida rockera de Huesca», pero en este periódico* ***aragonés*** *aún estamos esperando que nos llegue el disco. Señor. Por cierto que dicho disco lo pagaba el concejo oscense. Ya podían aquí echar una mano ahí.*

Mas Birras, los remozados Golden Zippers, han sacado a la luz una excelente —aunque no por el sonido— cinta. Subvencionada por el Cipaj —esperamos también que otros grupos tengan el mismo trato— está en venta por el Rastro y lugares adecuados. Creo que también los ***IV Reich*** *—que tocaron el 1 de mayo con los de la CNT, Dios los cría y ellos se juntan— han publicado una cinta pero también la estamos esperando. Y los chicos de* ***Qué es el optimismo*** *andan en ello. Para terminar, decir que* ***Radio Futura*** *están a punto de sacar su cercer LP, y que los Vocoder —que no se enteren de que los mento— parece van camino de su segundo sencillo. Como veis, peludos, epur si muove.*

JOSE LUIS CORTES

Cocodriliño, llégate a TVE y cómete a Calviño

El director general habló de la situación de la televisión en España

Calviño: «Debe apretarse el botón cuando no gusta TVE»

Barcelona

El director general de RTVE, José María Calviño, afirmó en una entrevista a Radio Barcelona que «no se apaga el botón cuando a uno no le gusta la televisión y es eso lo que se debería hacer». Calviño repasó la situación de la televisión en España en el programa Els sopars a la radio, de la citada emisora.

teóricamente la derecha gestione mejor, pese a la herencia recibida y con los respetos a quienes me precedieron, tengo que decir que así ha sido».

Para comparar la calidad de la RTVE respecto a otras europeas, Calviño destacó la diferencia presupuestaria como elemento fundamental. «Mientras el ente de RTVE dispone de 67.000 millones de pesetas,



El que manda, manda, aunque mande mal

Anda ya y cómetelo entero, «botones» incluidos, porque ese buen señor no tiene desperdicio.

El pasado 1 de mayo, día del Trabajador por más señas, y cuando cansados de recorrer los lugares —distintos como sabrán— a los que los sindicatos habían citado a las masas a manifestarse por su lucha y abrumados como estábamos ante tamaño sentimiento unitario de clase trabajadora, cometimos el error de sentarnos frente al televisor con ánimo de reposar y reconfortar nuestro desconcertado espíritu, presenciamos un programa digno de otras épocas, con la versión folklórica de «soldadito español» incluida; nos quedamos con las ganas de ver una demostración de gimnasia con señoritas en pololos. Otra vez será.

Aquellos polvos trajeron estos lodos

Sr. Calviño, Vd. no es un hombre, es algo más que eso, es Vd. un hombre iluminado y por eso le amamos. No es tan sencillo ni cómodo como la gente cree tener la claridad mental que Vd. manifiesta. Además, es Vd. un valiente. Y es que en un país en el que el «control de natalidad» llegó de la mano de la televisión —ya sabe, la gente tardaba más a irse a la cama—, atreverse a reducir el problema de la teleadicción a una mera cuestión de botones, la verdad, tiene su mérito. Sí, porque además se arriesga a que le culpen a Vd. —por incitar a apretar el botón— de todas las crisis familiares a partir de ahora, si no hay televisión la gente o va a tener que hablar o que irse a la cama, y ambas alternativas pueden llegar a tener desenlaces no previstos. Lo dicho, oiga, es Vd. un valiente.

Vamos a aprender como el galán a cantar la jota en catalán

Lo cierto es que ya sabíamos aprentar el botón cuando el programa no gustaba —el nuestro ya está hundido—, lo que no sabemos es cuál hay que apretar para que salga Vd. de donde está; incluso hay gente que no sabe qué botón debe pulsar para que le cuenten las noticias en su propia lengua, como en el Bajo Aragón, por ejemplo, que no ven el regional aragonés pero sí el programa catalán.

No obstante seguiremos a la escucha, por si vuelve Vd. a regalarnos el espíritu con las revelaciones que le caracterizan; de momento nos han contado que por la ciudad de los Amantes una cocodrila recorre las calles lanzando al viento sus cánticos enamorados: Calviño mío, Calviño de mis amores,/ sin tu cariño no tengo ni luz ni flores./ Calviño de mis amores,/ Calviño de mi querer.

Saludos a los cocodrilos.

SIMMEKOGEN METTELEVISAN

6.º FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO DE ZARAGOZA

16 al 27 de MAYO

TEATRO PRINCIPAL

JUEVES, 16: NOCHE, 10,45
VIERNES, 17: TARDE, 7,30

MARI CARRILLO - CONCHA VELASCO (ESPAÑA)

Presentan:
«BUENAS NOCHES MADRE»

SABADO, 18: NOCHE, 10
DOMINGO, 19: TARDE, 7

COMPAÑIA MACUNAIMA (BRASIL)

Presenta: **«MACUNAIMA»**

LUNES, 20: NOCHE, 10,45
MARTES, 21: TARDE, 7,15

COMPAÑIA LA PLACE BLANCHE

Presenta: **«PRUDENCE»**

Dirección y coreografía: JOSETTE BAÏZ

MIERCOLES, 22: NOCHE, 10,45
JUEVES, 22: TARDE, 7,30

CENTRO DRAMATICO DE NUEVAS TENDENCIAS, en colaboración con «ELS JOGLARS» (ESPAÑA)

Presenta: **«GABINETE LIBERMAN»**

SABADO, 25: NOCHE, 10,45
DOMINGO, 26: TARDE, 7,30

COMPAÑIA DIVAS A.C. (MEJICO)

Presenta: **«DONNA GIOVANNI»**

LUNES, 27: TARDE, 7,30; NOCHE, 10,45

LA TAGUARA (ESPAÑA)

Presenta:
«MILAGRO EN EL MERCADO VIEJO»

TEATRO DEL MERCADO

(Plaza de Sto. Domingo)

SABADO, 18 y DOMINGO, 19: TARDE, 8

ROSA NOVELL y LLUIS MIGUEL CLIMENT (ESPAÑA)

Presenta: **«QUE HERMOSOS DIAS»**

LUNES, 20: TARDE, 8

COMPAÑIA NASRUDIN (CHINA)

Presenta: **«INTRODUCCION A LA OPERA CHINA»**

MARTES, 21 y MIERCOLES, 22: TARDE, 8

TEATRO IMPREVISTO (ITALIA)

Presenta: **«RELANCHE»**

JUEVES, 23 y VIERNES, 24: TARDE, 8

BEKEREKE (ESPAÑA)

Presenta: **«ECO»**

SABADO, 25 y DOMINGO, 26: TARDE, 8

FRANCO DI FRANCESCO ANTONIO (ITALIA)

Presenta: **«LA CARTA AL PADRE»**

ANTIGUO MERCADO DE PESCADOS

(AVENIDA DE NAVARRA)

VIERNES, 24 y SABADO, 25: NOCHE, 10,30

LA FURA DELS BAUS

Presenta: **«ACCIONS»**

DIPUTACION GENERAL DE ARAGON
EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA
PATRONATO MUNICIPAL DEL TEATRO PRINCIPAL

PRIMAVERA 85

25 Mayo

FERIA DEL LIBRO

2 Junio

+ libros
+ libres

Plz. de los Sitios



Organiza: Asociación de libreros y Distribuidores de ZARAGOZA.

Patrocina: D.G.A / Colabora D.P.Z
Excmo. Ayuntamiento
Patronato Filmoteca
CAZAR
CAI